

LA VIDA EN MADRID

EN ESTE PAÍS

En el taller de planchado

En el mediodía caluroso se veía más el paisaje madrileño del taller de planchado, institución que sobrevive, pese a los saqueos del siglo XIX. En un rincón se encontraron la poesía y la vida de la ciudad como en estos talleres, que hubieran cantado Marcel Proust, pues el blanco sudario se convierte en túnica plegada de un buen sentimiento literario. En su nevada, bajo la luz de una amarillenta bombilla sin pantalla; en su frescor de invierno, en la brisa castiza de las planchadoras. Manet o Degas hubieran encontrado un gran cuadro, y nuestro Sorolla tenía la obligación de haberlo pintado. Este taller tan madrileño ofrece la poesía de aquí, un poco humedecida, así como se gotea la ropa blanca antes de planchar. Aquí, también, sueña la conciencia como en ninguna parte, y el almidón pone blancos brillantes en el dardito sombrío de la estancia. En la dulce penumbra de la tarde, cuando miramos de soslayo el taller de planchado, hay como una luz de ternos reflejos, acurruándose entre la ropa arrugada, desvaneciéndose por la ropa recién planchada. Vuelve, por el camino de la sensibilidad más zizagante, un Madrid alejado, en contrapunto con este olor a ropa, y si en un antiguo vino hallamos un rostro y un paisaje, en este indefinible aroma están entre pliegues, no sabemos cuántas sensaciones del misterio madrileño. Así, sin ninguna clase de razones, la ciudad ha sido encontrada, a estas alturas del julio de 1944, en un taller de planchado.

PUCK

GOBIERNO CIVIL

Delegación Provincial de Abastecimientos y Transportes

Azúcar, chocolate, café y aceite, a los adultos, y leche y aceite, a los niños

Durante los días 17 y 19 del actual se efectuará un suministro de los artículos que a continuación se detallan al vecindario madrileño y pueblos de Canillas, Canillejas, Chamartín, Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, Fuencarral, Vallecas, Vicálvaro, Villaverde, El Pardo y Aravaca:

250 gramos de azúcar, al precio de 0,90 pesetas ración, previo corte de la tira quinta, semana 56.

200 gramos de chocolate, al precio de 1,85 pesetas ración, a las cartillas de tercera categoría.

200 gramos de café, al precio de 4,55 pesetas ración, a las cartillas de primera y segunda categorías, previo corte del cupón 126 de Varios.

Medio litro de aceite, al precio de 2,30 pesetas ración, previo corte de la tira segunda, semana 56. Se distribuye cuarto de litro de aceite como extraordinario para conmemorar la fiesta del aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional.

INFANTILES

Un bote de leche condensada, al precio de 3,55 pesetas, y 250 gramos de leche en polvo, al de 5,20 pesetas para los inscritos en leche condensada, y 250 gramos de leche en polvo y 250 gramos de azúcar, al precio de 0,90 pesetas, para los inscritos en azúcar, previo corte de la tira quinta, semana 56.

Los industriales entregarán, además, uno, dos o tres botes de leche condensada, previa la presentación de los boletos expedidos por los Dispensarios de Fomento en donde se hallen inscritos los menores de seis meses, cuyos boletos han de llevar la fecha del 17 de julio actual, sin enmendar ni raspadura, así como el número de la cartilla del niño.

Medio litro de aceite, al precio de 2,30 pesetas ración, previo corte de la tira segunda, semana 56.

TRANSEUNTES

Retirarán el suministro de las tiendas marcadas, previo corte de los cupones correspondientes, y consistente en:

Adultos: 100 gramos de azúcar, al precio de 0,35 pesetas, y un octavo de litro de aceite, al de 0,60.

Infantiles: 250 gramos de leche en polvo, al precio de 5,20 pesetas; 100 gramos de azúcar, al de 0,35 pesetas, y un octavo de litro de aceite, al de 0,60.

PATATAS

Se anunciarán oportunamente cantidad a distribuir y distritos que han de retirarla en los diferentes días de la semana.

Suministro de patatas

Mañana lunes 17 se efectuará un suministro de dicho artículo a las cartillas afectas a BUE.

Organización

Nacional de Ciegos

En el sorteo celebrado ayer, día 15, ha sido premiado el número

894

CONCURSO

Habiendo acordado el Sindicato Vertical de Frutos y Productos Hortícolas celebrar una Exposición Nacional de Frutos, Plantas y Flores, que tendrá lugar en esta ciudad el próximo mes de octubre, se anuncia Concurso entre Arquitectos y Casas Constructoras para la redacción del anteproyecto correspondiente.

Las bases de este Concurso pueden examinarse todos los días laborables, de 11 a 13, hasta el día 24 inclusive, en el edificio de Sindicatos, calle de la Princesa, número 24.

El premio consistirá en un diploma de honor y un premio en metálico de 100.000 pesetas, duplicado.

ALMORRANAS

Internos o externos, recientes o crónicos, quejas, fútiles. Converse con POMADA ANITA SMITH. Baste un tubo. Venta formalizada a 750 pesetas. Por correo a 800. (C. C. 5.239)

Val

El Ministro de Educación Nacional entregó las insignias a un nuevo fiscal

En el Ministerio de Educación Nacional se verificó un acto íntimo y sobrio, bajo la presidencia del Ministro, don José Ibáñez Martín. En las últimas oposiciones a la Fiscalía ha obtenido plaza el funcionario de aquel Ministerio don José Raya, que presta sus servicios en la sección de Contabilidad. Con tal motivo, sus compañeros de sección le han costado las insignias de fiscal y han querido que fuera el Ministro quien se las entregase. En el antedespacho del señor Ibáñez Martín este procedió a la entrega, pronunciando unas breves palabras de afecto y cordialidad hacia el nuevo fiscal. Dijo también el Ministro que concedía al señor Raya el ingreso en la Orden de Alfonso el Sabio. El señor Raya agradeció emocionadamente las palabras y la atención del señor Ministro, y reiteró su fe y su voluntad inquebrantables en el servicio de España.

visito a los propietarios de objetos depositados en la Dirección de Seguridad

Depositados en la Brigada Criminal (calle del Correo, 2) distintos objetos cuyos propietarios no son conocidos, no obstante los anuncios del depósito hechos públicos por la Prensa, se hace este nuevo y último requerimiento a las personas que se crean con derecho sobre ellos, que habrán de justificar debidamente, para que pasen a recogerlos en las oficinas de dicha Brigada; bien entendido, que transcurrido un mes a partir de la inserción de este aviso se procederá a la enajenación de los que no hayan sido reclamados.

Dos lotes de alhajas abandonados a raíz de la Liberación

En la sección de Policía Urbana del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid continúa, a disposición del que acredite ser su legítimo dueño, dos lotes de alhajas encontrados abandonados a raíz de la liberación de Madrid, y compuestos por un total de un broche de brillantes, un par de pendientes, una pulsera de brillantes, dos cadenas, cuatro medallas y un par de gemelos de oro.

LA SEÑORA

DOÑA LEONOR ANDRÉS GUERRERO DE FERNÁNDEZ RUIZ

QUE FALLECIO EN EPILA (ZARAGOZA) A CAUSA DE ACCIDENTE el día 9 de julio de 1944

a los 35 años de edad

D. E. P.

Su afilido esposo, don Jesús Fernández Ruiz; hijo, Manuel Alvaró; padre, don Manuel Andrés Estela; hermana, doña Aurora Ruiz; y hermanos políticos, tios, primos y demás familia.

RUEGAN a usted la tanga presente en sus oraciones.

El funeral se celebrará mañana, día 17, a las once de la mañana, en la Iglesia parroquial de Santa Cruz, será aplicado por su eterno descanso.

Esquelas: HIJOS DE VALERIANO PÉREZ, Cruz, 7

TEATROS

ALCALÁ. — (Compañía Moreno Torroba). 7 y 11: Luisa Fernanda (butaca, 5 pesetas).

ALCAZAR. — (Refrigerado). (A. de) Ballester-Ojeda: Comedias musicales. 7, 15 y 11, 15: Dos millones para dos (gran éxito cómico).

CALDERON. — (Despedida de la Compañía Rumbal). 7 y 11: El jobado o El caballero Enrique de Lagardere.

CIRCO PRICE. — (Refrigerado). 7, 11: El Salto de la Muerte (Fantasía circense de gran espectáculo). ¡¡¡Éxito!!!

COLISEUM. — (Embil - Medio, maestro Guerrero, Peña). 7, 15, 11: Las Calaveras (triumfo de Embil, Medio, Cabello, De Lano). Butacas, 3 a 5 pta.

COMEDIA. — (Compañía Ana Adamuz). 7 y 11: Últimos días de María la viuda (de Marquina). El mayor éxito teatral del año. Butaca, 5 pesetas.

FUENCARRAL. — 7, 11 (despedida de Compañía). Karna. Fin Fiesta. Carne a Montón. Luisa Estela.

MADRID. — (Pasa Carmen. Tr. 15694). 7, 15 y 11: Gran espectáculo de variedades con Raquel Meller, Pepita Sansalvador, Font y Nita, Ling-Fu y otras magníficas atracciones.

MARTIN. — (Compañía Mariano Madrid). 7, 15 y 11: Luna de miel en El Cairo (éxito garantizado; precios populares).

REINA VICTORIA. — 7, 15, 11, 15: Zaragata, Ramper, Gloria Romero, etcétera. 50 magníficos artistas. La gala más fresca de Madrid.

ZARZUELA. — (Compañía Co. Laura Pinillos). 7 y 11: Los habitantes de la casa deshabitada (lo más gracioso de Jardiel Poncela).

FIGARO. — (Refrigerado). 4: El hombre del Níger (Harry Burr, Víctor Francan). Al servicio del deber o El médico del momento (Jean Wyath, Chester Morris). Precios de verano.

GONG. — 5: Pobre rico y El gran amor. Tarde, pta. 3; noche, 2,50.

IMPERIAL. — 11: Es un periodista (Alastair Sim). El castillo de los misterios (Boris Karloff). Tolerada.

LATINA. — Continúa desde 5:30 tarde: Quax, el piloto rompetechos, y El 13-13. Butaca, 3 y 2 pesetas.

METROPOLITANO. — 4, 7, 10, 13: No-Do, Sop-cha.

MONUMENTAL CINEMA. — Desde las 6: Caballero y ladrón (Olivia de Havilland), tolerada menores.

PALACE HOTEL. — (Refrigerado). Continúa 11 mañana: Inocencia y juventud. (Un film policia de Alfred Hitchcock). Tolerada menores.

PALACIO DEL CINE. — (Temporada verano). Continúa desde 5: El embrujo de Manhattan (Ginger Rogers) y Si va fuera rey (Rona Coleman). Toleradas.

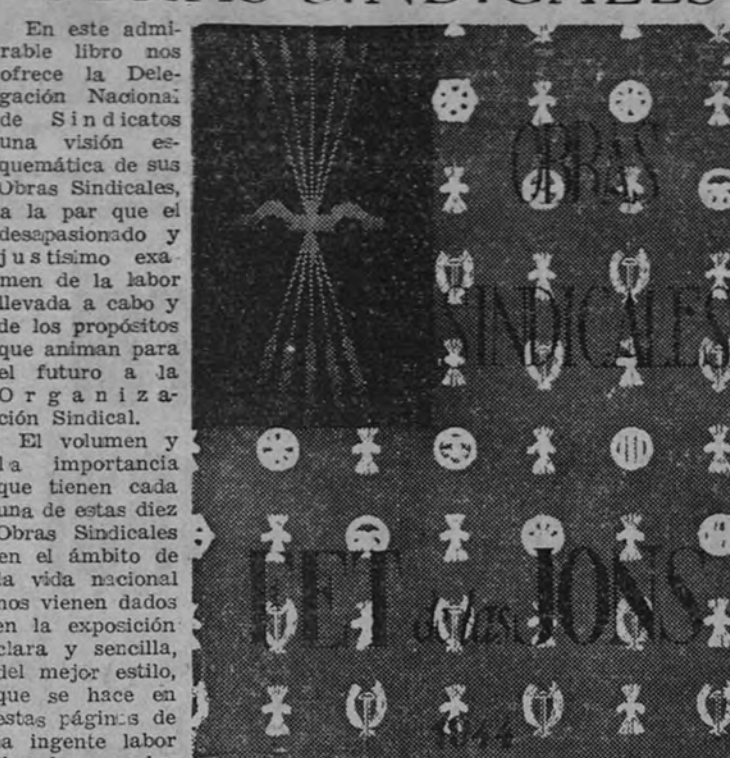
PALACIO DE LA MUSICA. — (Refrigerado). 7 y 11: La última revista (Ann Miller y Bob Burns). Gran éxito.

PALACIO DE LA PRENSA. — (Refrigerado). 5, 7, 11: Esta mujer es mía (Spencer Tracy, Hedy Lamarr). Superproducción Metro-Goldwyn. Último día.

RAZORAMA. — Desde las 5: Pigmalia (Leslie Howard, copia nueva). Lunes: Si no amaneciera.

PAZ. — (37818). 4, 30, 7, 10, 15: Ex-

"OBRAS SINDICALES"



En este admirable libro nos ofrece la Delegación Nacional de Sindicatos una visión esquemática de sus Obras Sindicales, a la par que el desapañado y justísimo examen de la labor llevada a cabo y de los propósitos que animan para el futuro a la Organización Sindical.

El volumen y la importancia que tienen cada una de estas diez Obras Sindicales en el ámbito de la vida nacional nos vienen dados en la exposición en la exposición clara y sencilla, del mejor estilo, que se hace en estas páginas de la ingente labor llevada a cabo, venciendo las mayores dificultades y con un noble y ejemplar afán de superación, en beneficio de los productores españoles.

Normas para el uso de neumáticos

Los vehículos no podrán sobrepasar determinadas velocidades. La Delegación del Gobierno para la Ordenación del Transporte, por imperativo ineludible de las actuales circunstancias, e inspira exclusivamente en un afán tutelar de los propios usuarios de neumáticos, con indudable repercusión en el ámbito nacional, se ve en la precisión de recordar la necesidad de dar cumplimiento a las normas que fueron promulgadas en 21 de febrero de 1942 sobre utilización de aquéllos, en previsión de las lamentables consecuencias que un uso inadecuado podría provocar, aun percatada del carácter excepcional que siempre informa todo régimen de fiscalización en el libre ejercicio de un derecho de que se es titular.

En su consecuencia, en armonía con el artículo 8.º de la orden de 21 de febrero de 1942, quedará prohibido:

- 1.º Sobrepasar la velocidad de 70 kilómetros por hora los vehículos de turismo y la de 40 kilómetros los camiones, cualquiera que sea su tipo.
- 2.º Exceder la carga fijada para cada vehículo; y
- 3.º Modificar la presión de los neumáticos, que deberá ajustarse a las que marquen las tablas de las Casas productoras de aquéllos.

La infracción de estas normas será sancionada en armonía con el precepto antes citado (artículo octavo de la orden de 21 de febrero de 1942) y con el artículo cuarto del decreto de 22 de julio de 1942, sanciones que llegarán hasta la intervención de las cubiertas durante un mes, dos, tres, seis, un año y pérdida de las cubiertas.

Para informes, dirigirse a la Secretaría del Consejo General de Colegios de Odontólogos, calle de Fernánfor, 4, Madrid.

Excursión a Galicia organizada por Educación y Descanso

La Jefatura Provincial de Educación y Descanso pone en conocimiento de aquellas personas a quienes pueda interesarles que los billetes para tomar parte en la excursión que esta Obra Sindical organiza a Galicia se podrán recoger hasta mañana lunes, día 17, a las catorce horas, en la Oficina de Información y Expendición, sita en la avenida de José Antonio, número 69, planta baja, teléfono 24058.

trañó silencio. (Fosco Giachetti).

PLEYEL.—Doce lunas de miel. Yo le maté. Toleradas. Precios de verano.

PROGRESO. — 4, 15, 6, 45, 10, 45 (primer estreno): Por un viaje a París (Melvyn Douglas - Joan Blondell).

PROYECCIONES. — 5, 7 y 10, 45: El orgullo de los yanquis (Gary Cooper) Tolerada menores, 2.ª semana.

SAN MIGUEL. — 7, 11: El explorador perdido (Spencer Tracy). Tolerada, 2.ª semana.

SOL. — (13090). Continúa 11 mañana (dobte): La alegría de vivir y Yo soy mi hermano.

URQUIJO. — Continúa 6 a 11: Terror, Almas en el mar (Gary Cooper).

VARIOS

FRONTON RECOLETOS. — 4, 30: Remonte: Sola - Mina III; Sa-amend II-Alberro. Pala: Pruden-Aguirre; Ricardo - Oros L. Antón, otro a ceta-punta, 10,30: Pala: Arnaiz-Chacón; Ramondégui-Ibarbarriga. Remonte: Aspizco-Golcochea; Urtaun-Zaldúa.

FUNCIONES PARA EL LUNES

CINES

AVENIDA. — 7, 10, 45: El libro de la selva (tecnico/or). Tolerada menores, 10.ª semana.

CINEMA X. — 6 tarde: En la estratofera y Extraños en luna de miel.

MONUMENTAL CINEMA. — Desde las 6: El viejo doctor.

PALACIO DE LA MUSICA. — (Refrigerado). 7 y 11: La calle 44 (estreno; George Murphy y Anne Shirley).

PROGRESO. — 6, 45, 10, 45: Por un viaje a París (Melvyn Douglas-Joan Blondell), 2.ª semana.

Clausura del curso en el Hogar "Generalísimo Franco"

Se inauguró una Exposición de trabajos de los 245 aprendices alumnos

En el Hogar "Generalísimo Franco", de Auxilio Social, como clausura del curso 1943-44, se verificó la apertura de la Exposición de trabajos verificados por los 245 aprendices-alumnos de la expresada Institución.

Integran la Exposición interesantes obras de carpintería, forja y fundición, así como cerrajería y otras manufacturas y trabajos de imprenta.

Al acto concurrieron el Delegado Nacional de Auxilio Social, camarada Martínez de Tena; Secretaria Nacional de la misma Obra, camarada Carmen de Icaza; el Jefe de la Sección de Beneficencia del Ministerio de la Gobernación y jefes de Departamentos y Servicios de Auxilio Social.

Después que las citadas personalidades recorrieron con todo detenimiento la Exposición, los alumnos, en el campo de deportes inmediato al magnífico edificio, realizaron diversos ejercicios gimnásticos y rítmicos, terminando el acto con el canto del Himno de la Falange, dando los gritos de ritual el Delegado Nacional, que fué contestado unánimemente y con todo entusiasmo por todos los asistentes.

Orange CRUSH

(1830 A)

Farmacias de guardia durante el día de hoy

Turno 1

GLORIETA DE ATOCHA, 8. LOS MADRAZO, 1. PRADO, 6. ALCALDE SANZ DE BARRANDA, 15. MORENO, 15. PACIFICO, 47. GARCIA MORATO, 32.

JORGE JUAN, 67. LISTA, 87. MARTINEZ CAMPOS, 22. BRAVO MURILLO, 118. CALLE RECOLETOS, 6. VELAZQUEZ, 20. CARTAGENA, 79. CONDE PENALVER, 24 (a. Torrijos).

GRAL. PARÍS, 55. ALCALA, 82. CACERES, 14. CALATRAVA, 28. MESON DE PAREDES, 8. LUISA FERNANDA, 15. ANDRES MELLADO, 1. VALEHERMOSO, 67.

ACUERDO, 34. PLAZA MAYOR, 17. CARRERA SAN JERONIMO, 1. PERNANDEZ DE LOS RIOS, 44. FUENCARRAL, 108. SANTA TERESA, 3.

MONTERA, 9. PIZ, 23. MONTE ESQUINZA, 22. JULIAN MARIN, 35. TRAFALGAR, 37. SAN MATEO, 12. GRAL. SAN JUAN, 20. MIGUEL ANGEL, 29.

G. RUIZ DE ALDA, 3. (a. L. Hoyos). AVE MARIA, 31. CALLE DELICIAS, 23. CALLE DE ENRIQUETADORES, 5. CAVA BAJA, 45. ARRIETA, 15. PASO DE EXTREMADURA, 27. BRAVO MURILLO, 118. PERNANDEZ DE LOS RIOS, 53. CASTILLA, 12. BARQUILLO, 7. BENITO GUTIERREZ, 25. PLAZA DEL ANGEL, 15.

Para informes, dirigirse a la Secretaría del Consejo General de Colegios de Odontólogos, calle de Fernánfor, 4, Madrid.

Excursión a Galicia organizada por Educación y Descanso

La Jefatura Provincial de Educación y Descanso pone en conocimiento de aquellas personas a quienes pueda interesarles que los billetes para tomar parte en la excursión que esta Obra Sindical organiza a Galicia se podrán recoger hasta mañana lunes, día 17, a las catorce horas, en la Oficina de Información y Expendición, sita en la avenida de José Antonio, número 69, planta baja, teléfono 24058.

trañó silencio. (Fosco Giachetti).

PLEYEL.—Doce lunas de miel. Yo le maté. Toleradas. Precios de verano.

PROGRESO. — 4, 15, 6, 45, 10, 45 (primer estreno): Por un viaje a París (Melvyn Douglas - Joan Blondell).

PROYECCIONES. — 5, 7 y 10, 45: El orgullo de los yanquis (Gary Cooper) Tolerada menores, 2.ª semana.

SAN MIGUEL. — 7, 11: El explorador perdido (Spencer Tracy). Tolerada, 2.ª semana.

SOL. — (13090). Continúa 11 mañana (dobte): La alegría de vivir y Yo soy mi hermano.

URQUIJO. — Continúa 6 a 11: Terror, Almas en el mar (Gary Cooper).

VARIOS

FRONTON RECOLETOS. — 4, 30: Remonte: Sola - Mina III; Sa-amend II-Alberro. Pala: Pruden-Aguirre; Ricardo - Oros L. Antón, otro a ceta-punta, 10,30: Pala: Arnaiz-Chacón; Ramondégui-Ibarbarriga. Remonte: Aspizco-Golcochea; Urtaun-Zaldúa.

FUNCIONES PARA EL LUNES

CINES

AVENIDA. — 7, 10, 45: El libro de la selva (tecnico/or). Tolerada menores, 10.ª semana.

CINEMA X. — 6 tarde: En la estratofera y Extraños en luna de miel.

MONUMENTAL CINEMA. — Desde las 6: El viejo doctor.

PALACIO DE LA MUSICA. — (Refrigerado). 7 y 11: La calle 44 (estreno; George Murphy y Anne Shirley).

PROGRESO. — 6, 45, 10, 45: Por un viaje a París (Melvyn Douglas-Joan Blondell), 2.ª semana.

ATRIO DEL SEÑOR ARBOLES MALDITOS

Por Andrés M.ª MATEO

IGUERA de Betagá! El te maldijo para siempre porque te encontré estéril. ¡Viva vanidoso de tus pámpanos verdes! El te amena- zó con arrancarte los armen- tos que no produjesen fruto.

¡Mies acur- reada en la era del Señor! Según su precursor, el Bautista, El blandiré en su mano el bieldo y limpiaré su era y meteré el grano en sus panderas, pero quemaré la paja en fuego inextinguible.

¡Siervo cobardo y haragán que en- traste tu talento o tu mma en lugar de negocio- ciarlo! Acuérdalo de que El te condenó a las tinieblas exteriores porque no le llevaste ganancia. Y, en cambio, alabó por su ingenio arriesgado al administrador infiel, que arbitraba recursos en su desgracia, aun defraudando a su Señor.

¡Boyas vacías, espigas hue- ras, redes horras, monedas sin intereses, nubes sin agua, lámparas sin aceite! El os maldijo, os expulsó del Reino de los Cielos, se declaró incompatible con vosotros.

El fruto es esencial en la economía del Evangelio. La Buena Nueva tiene más horror al vacío que el Cosmos entero. Las etiquetas sin realidad, el nominalismo devoto y ascético, por perfecto que presuma ser, no cuentan en el criterio de Cristo. Títulos, nombres, voces, música acordada del corazón humano, pie- garías, risas, elegías, llanto, susurros bordoneantes de la gran selva: no significan nada si no sois portadores o alentadores de algún valor concreto, y por ese valor os os conocerá.

Hay que esperar. Como espera el buen sembrador a que maduren grano y cizaña, para arrancar uno y otro. No puede precipitarse el juicio hasta que no se vean los frutos. Pero una vez conocidos no tardéis reparo en formular vuestro verbo interior.

El espectáculo trágico del mundo abre un camino a la meditación de este rincón del Sermón de la Montaña, que selecciona el Evangelio de la VII Dominica después de Pentecostés. Los frutos catastróficos están denunciando un árbol—¡oh, un bosque!—emponzoñado.

Y todos dicen: ¡Señor, Señor!

El espectáculo trágico del mundo abre un camino a la meditación de este rincón del Sermón de la Montaña, que selecciona el Evangelio de la VII Dominica después de Pentecostés. Los frutos catastróficos están denunciando un árbol—¡oh, un bosque!—emponzoñado.

Y todos dicen: ¡Señor, Señor!

El espectáculo trágico del mundo abre un camino a la meditación de este rincón del Sermón de la Montaña, que selecciona el Evangelio de la VII Dominica después de Pentecostés. Los frutos catastróficos están denunciando un árbol—¡oh, un bosque!—emponzoñado.

Y todos dicen: ¡Señor, Señor!

El espectáculo trágico del mundo abre un camino a la meditación de este rincón del Sermón de la Montaña, que selecciona el Evangelio de la VII Dominica después de Pentecostés. Los frutos catastróficos están denunciando un árbol—¡oh, un bosque!—emponzoñado.

Y todos dicen: ¡Señor, Señor!

El espectáculo trágico del mundo abre un camino a la meditación de este rincón del Sermón de la Montaña, que selecciona el Evangelio de la VII Dominica después de Pentecostés. Los frutos catastróficos están denunciando un árbol—¡oh, un bosque!—emponzoñado.

Y todos dicen: ¡Señor, Señor!

El espectáculo trágico del mundo abre un camino a la meditación de este rincón del Sermón de la Montaña, que selecciona el Evangelio de la VII Dominica después de Pentecostés. Los frutos catastróficos están denunciando un árbol—¡oh, un bosque!—emponzoñado.

Y todos dicen: ¡Señor, Señor!

El espectáculo trágico del mundo abre un camino a la meditación de este rincón del Sermón de la Montaña, que selecciona el Evangelio de la VII Dominica después de Pentecostés. Los frutos catastróficos están denunciando un árbol—¡oh, un bosque!—emponzoñado.

Y todos dicen: ¡Señor, Señor!

Por Román ESCOHEOTADO

Un amigo que tengo en el Cantábrico—del que he hablado cien veces—me dice: «¿Por qué no te vas a vivir con los hombres que creen, laboran y desean?»

Comenzó a ser la “Virgen Marinera” en Cádiz, y a través de la Academia de Guardias Marinas pasó a ser Patrona de la Armada Real a fines del XVIII

Se sabe positivamente que desde los primeros siglos de la Edad Media, cada ensenada, cada ribera y hasta cada playa tenían su devoción especial; devoción que se ha-

Esta otra procesión marítima de la Patrona del lugar corresponde a otro puerto pesquero cántabro, a Santoña, donde las Cofradías de Pescadores rinden fervoroso tributo de devoción en esta fecha del 16 de julio

cia patente en la ermita o en los retablos y capillas de sus iglesias mayores. Desde estos remotos tiempos, el santo de devoción de cada lugar, mirando al mar, conocía de las alegrías y penas de las gentes del contorno por la multitud de exvotos, cirios y mariposas

de alumar, y por los susurros de sus oraciones a plegarias. Así, aunque siempre a un mismo Dios verdadero y a una misma Madre, veneraban desde muy antiguo Cristos que han perpetuado su fama hasta nuestros días, como el de Bonanza, el de Cándidos o el del Buen Viaje, o Virgenes como la de la Guía, de la Barca, de la Estrella, del Buen Fin, del Buen Aire, Santa María de Salas, Santa María del Puerto, Montserrat y el Rosario. Todas estas imágenes, con distintas trazas y esculturas, han escuchado las plegarias y rezos de los marentes de Castilla y Aragón. Hubo aún un tiempo, por el siglo XIII, en que parecía que la condición de pescador de San Pedro iba a concitar en él la devoción unánime y el patrocinio general de las gentes marineras. Pero quedó, finalmente, sólo circuncrito a los gremios y cofradías marineros del Cantábrico. En el archivo de Simancas se conservan documentos que prueban lo particular. Así, uno de Doña Juana, fechado el 12 de marzo de 1512, y otro del Emperador, de 27 de marzo de 1527, confirmando los reglamentos y ordenanzas que el 4 de mayo de 1350 habían formado en Bermeo la Cofradía de pescadores sardneros y regateros de la advocación de San Pedro.

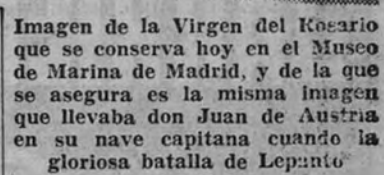
Aun hubo otra advocación por los primeros años del siglo XI, la de San Nicolás. Por este tiempo, el traslado a Bari de las cenizas de San Nicolás popularizó su devoción, difundiéndose extraordina-

riamente a lo largo de la Edad Media. Y el antiguo barrio de Myra, taumaturgo en temporales y accidentes de mar—bien patente está este poder milagroso en el magnífico retablo de alabastro de su iglesia en Burgos—, fué Patrono de la gente marinera en todo el levante griego, del que se extendió al nuestro.

ADVOCACIÓN DE LA «MARIS STELLA»

Pero la advocación más generalizada de todos los tiempos ha sido sin duda alguna la de Nuestra Señora la «Maris Stella», guía de navegantes de todas suertes. Y su salve es, no a una advocación de la Virgen determinada, sino a la Estrella del Mar, a la Madre de Dios, es decir, a la Virgen María, se reza en todas las singladuras de sábado, la oración que se elevaba al cielo en el anochecer siempre incierto de las naos, de los navíos y de los galeones, que discurrían por todos los calendarios y todos los mares, es la siguiente: «Gloria María católica y euménica. Cuando aún no se había materializado esta rotunda devoción marinera por la Estrella de los Mares, en la advo-

melitana. Se asegura por los investigadores que esta mujer, con un cuadrado de la Virgen del Carmén, visitaba a las personas enfermas de la peste, y así surgió la siguiente imagen, que pronto pudo recoger fondos bastantes para poner un piso y reunir en él a los enfermos menesterosos, con todo lo cual se hizo muy popular la advocación por el Carmén. Aprovechando esta popularidad, los religiosos de la Orden de las carmelitas de los establecidos en la isla de León fundaron una enfermería en la que cuidar a los hermanos de la Orden que desembarcaban con achaques de la navegación prolongada. Esta enfermería se convirtió en la virid de la popular advocación de la Virgen del poder milagroso del Carmelo. Coincidió con estos momentos la fundación de la Real Academia de



La estación, de ciento veinte kilovatios, es una de las más potentes y de mayor alcance de Europa.

Por designio y voluntad de Franco y su Falange, la voz de nuestra Patria llegará hasta el último confín del mundo

"Mañana, lunes, se inaugura la nueva Emisora Nacional de Onda Meda, que ha construido la Vicesecretaría de Educación Popular en Arganda."

Escuchad, amigos, una historia extraña. Giró en torno de motores y de cables, de planchas de hierro y de píasas de hormigón armado. Extraños personajes para un relato vivo, con soplo de espíritu, con pasión y sangre, con triunfo final. Pero ya la voluta indomable. Bestia lo era nuestro Ramón de Sotomayor. Los hizo vivir, grew y gozar a los vóseros afilados de su "rimbo". Esta historia es de hoy y apenas ha escrito—con ser tan filosófico y apretado—el primero de sus capítulos. Os la puedo contar por que solamente fui espiador lejano y ocioso: es el relato, hecho números y cifras, del nacimiento de un mundo.

nas suman, en total, un centenar de kilovatios. Esta nueva, en cispera de bautismo, aun virgen de ruidos y de voces, tiene ciento veinte ella sola. Esas sesenta voces menditas, fatigadas y dispersas, apenas hacen llegar su voz a otra ladra del corto terruño comarcano. Y lo que España necesita son voces altas y afiladas, como espadas, que traspassen el aire y cabalguen sobre el mar para llevar, hasta el fin del mundo, el mensaje sagural de una vieja y divina suzeranía.

Un día—alguna vez se ha contado ya—escuchamos una voz susurrida que se dolía de esta ausencia que mañana empieza a corregirse. Brotaban las palabras como imprecaciones de una ternura húmeda y amarga:

La Radio... Gran misterio y formidable arma de victoria en la guerra y en la paz. Sin ella las naciones viven ya en afonía permanente. Nuestra España, que supo dictar su palabra al mundo, no puede arriesgarse a quedar sin voz. Allí, en nuestra América, la esperan. La buscan afanosamente hurgando en los receptores, de cara

A la gran sala de la emisora de Arganda, donde se hallan instalados los rectificadores. Al fondo pueden presenciarse las bombas de refrigeración de las válvulas de potencia

Por Lucio del ALAMO

al Atlántico. La guerra ha ido borrando, casi totalmente, los caminos del mar; pero aun se puede pinchar el aire para que llegue hasta allí, cada madrugada, nuestra voz como un abrazo inefable. La voz española oída por la radio desde la otra ribera del mar, es apenas un susurro todavía. La puede matar el ruido de un avión que pasa. En nuestra voz ha de ser alta, clara y amorosa. Voz española para oídos españoles más allá del Atlántico...

Pero construir y alimentar esas emisoras necessarias cuesta mucho dinero, supone millones y millones cada año. Más aún, en el plano sin alma de los números esos millones que se lanzan cada noche a los aires fructifican en millones tan sólo. En Europa y América, para esos tiempos de guerra y para los otros, cuando la muerte, cansada de matar, se derrumba sobre la última trinchera y haya un amanecer de paz sobre el mundo, volverán esos millones en naranjas, en vinos, en lingotes de hierro que sigan por tierra o por mar el viaje esperando que ahora cubra nuestra

Y, sobre todo, ¿s que no vale \$50, 500 millones la persistencia del acento español en las tierras y en las aimas que forjamos? Un día cualquiera, en un paisaje cualquiera de Venezuela, habrá un hombre junto a la mar. Él mirará sobre el mar, sobre el verde virar de los tabicones de caña, y más allá, sobre los cerros rojos, y más allá, sobre los cerros violeta... Al pie de la colina, la torre, los altos muros de ladrillo de trapiche que aún quedan en pie... Y entonces se oír una voz: «¿Dónde estás, hijo? Llegando sobre el mar. Será una palabra clara o una música entrecalle que traiga el mensaje de Córdoba o de un campo verde noroeste. Algo se le removerá al que escucha en lo hondo del alma... Y el otro día igual, y también el día siguiente. Una voz lejana. Habrá ganado o no el que respondió que pudo creerse perdido. Acordos de la América. Con mucho menos—en aquella empresa milagrosa que se repetía cada día en las trincheras y en las ciudades de la España de Franco—, Radio Nacional de España, en las piedras doradas de Salamanca o hegan en las austeridades cidianas de Burgos, ganaba, cada noche, una batalla sin sangre.

En 1941 había nacido la Vice-secretaría de Educación Popular. Y unos meses después, unos hombres, domadores de ilusiones y de afanes—con los muchos comas de la guerra, llegaron al recordo del Jarama, junto al puente que mira hacia Valencia. Allí se levantarían las nuevas Emisoras Nacionales. Pudo parecer descabellado el intento: apuntaba la primavera del 42; pero aun si viento era afilise sobre las carnes y el terreno, un mar de fango sin orillas. Mas los técnicos mandaban, en el lugar era el más conveniente

la obra se habla de hacer. Y se ha hecho: mañana se inaugura.

Hubo que hacer descansar las fábricas principales de la edificación sobre placas flotantes de hormigón sobre el lodo. Los edificios principales tienen dos plantas y cubren 4.000 metros cuadrados. Hay, además, edificaciones espe-



Una vista de la sala de Emisión, en la que podemos apreciar en primer término los pasos de potencia Loréns

ciales para los grupos Diesse de reserva, de 1.000 caballos de potencia, depósitos de fuel-oil y departamentos de mantenimiento. Allí, 40 viviendas con jardines para el personal técnico y un cuartel para la Guardia Civil, capilla y escuelas, almacenes... Hay surtidores y estanques diminutos, 10.000 metros cuadrados de jardines verdes y variados y varios millares de volutas, donde el viento rojo reinaba en soledad. Para ello fue preciso mover 15.000 metros cúbicos de tierras, emplear muchísimas toneladas de hormigón y millones de ladrillos. Trescientos cincuenta hombres han trabajado allí. Cada mañana nacen para los que moran la obra cien obsesiones y dificultades. España ardeba de sa-

lir de su guerra y había ido a entrecruzarse con la nueva guerra del mundo. Pero cada tarde, el obstáculo quedaba roto y se daba un paso más. El de mañana—la inauguración—señala tan sólo el final del principio...

LA NUEVA EMISORA
Es—por su potencia, alcance y calidad de la transmisión—una de las mejores de Europa. Gemela a la alemana de Leipzig, con 120 kilovatios de potencia en antena. Trescientas toneladas de material para su montaje han ido llegando a lo largo de los últimos meses. Las torres de antena pesan ses toneladas cada una y tienen 75 metros de altura. En el campo de las antenas y de las torres de iluminación.

ción para situación de aviones en vuelo nocturno ha crecido vierba

que enmascara laszanjas, que fué preciso abrir para enterrar la red de tierra: 160zanjas radiales, de 100 metros de longitud cada una, con un total de 16 Kilómetros de cable. Para facilitar la energía necesaria—1.000 KVA., capaces de encender unas 200 bombillas de las que alumbran nuestros casas—hubo que tirar una línea física a 15.000 voltios de más de 17 Kilómetros de longitud. Los aparatos integrantes del conjunto transformador—construidos por "Lorenz"—forman una fábrica complicada y gigantesca. Para refrigerar las válvulas de la Emisoras hay de todos los tamaños, y si alcanzamos la altura de un hombre—la sala de la estación de grupo "Diesel"—se consumen en total 80 metros cúbicos de agua cada hora. Muchas ciudades españolas no necesitan tanto para atender a la totalidad de sus servicios.

EN EL PRINCIPIO...
*Pero esto—con ser tanto y tan
asombroso—apenas es el prólogo
de lo que la Radio Hispánica espa-
ñola necesita y exige. Esta y la otra
Emisora gigante que, muy cerca,
ve próxima la hora de su inaugu-
ración y de su primer saludo a los
hombres de América, es únicamen-
te el principio. Hacen falta más
emisoras potentes, asomándose al
mar que fué nuestro y aupándose*

trias y a la cual acuden centenares de embarcaciones del litoral cantábrico

cación de la Virgen del Carmen, surgió con fervor y extensión que parecía iba a quedar ya como Patrona de la Marina, la de la Virgen del Rosario. Fue en la batalla de Lepanto, en la fecha del 7 de octubre, cuando este imagen—que según la tradición llevaba Don Juan de Austria en su nave capitana en esta gloriosa jornada—se adueñó de la devoción de la Marina de galeras. Se extendió en seguida a las flotas de Indias y aun a la carrera de Filipinas en la «nao de Acapulco». Todo parecía que, en adelante, la advocación de la Virgen del Rosario haría coincidir todas las devociones de las gentes del mar. Pero no fue así.

**LA VIRGEN DEL CARMEN,
SEÑORA DEL MAR.**

Hasta que comenzó en Cádiz —como ya hemos apuntado antes— a introducirse y extenderse la veneración marinera por el Carmelo. Parece que el origen de esta devoción por Nuestra Señora del Carmen en Cádiz viene de los marineros y venir de religiosos a las Américas, ya que, con Sevilla, la Insula gaditana se repartía, poco después del descubrimiento del Nuevo Mundo, entre los dos reinos.

Los condaes embarcaciones que a principios del siglo pasado lucían sus nombres son hoy centenares, y la Virgen del Carmen es la Patrona marítima indiscutible. En esta ciudad, marineros de todos los litorales españoles la pascan en andas, la cantan, la llevan embarcada, constituyendo estas procesiones marítimas la manifestación más solemne y tradicional del espíritu religioso de nuestros marinos. Alguna de estas procesiones ha logrado adquirir fama universal, como la de Santurce, en el Cantábrico

Bien merecida es contada esta historia de motores y de torres metálicas sobre el fango y la adversidad. Para que se sepa lo que ha pasado en el mundo al que va a empezar a saltar sobre las fronteras dictando la verdad española. Mañana se inaugurará una Emisora en España, con oraciones y vítores y amorosas palabras de paz. Sobre un mundo comarido de odio y de muerte va a caer una gota de espiritualidad...

PALACIO de PRENSA

Presenta mañana lunes



Danielle DARRIEUX en La PRIMERA CITA



El último gran éxito de la más ingenua y deliciosa "estrella" de la pantalla europea, alcanzado con la oportunidad de un argumento como el de

LA PRIMERA CITA.

TOLERADA MENORES

GISBERT Arenal, 1



Merle Oberon y Laurence Olivier, primeros intérpretes de la superproducción "Cumbres Borrascosas", según la novela de Emily Brontë, estreno que el cine Callao anuncia para mañana lunes

BILBAO La maja del capote
ESTRELLITA CASTRO — 2.ª semana
TOLERADA MERCURIO FILM

(1825 A)

Niños españoles repatriados

Procedentes de diversos puntos de Europa, han sido repatriados por la Delegación Nacional del Servicio Exterior, los menores cuyos nombres, edad y demás datos generales se relacionan a continuación, los cuales cruzaron la frontera española en el día de ayer, siendo depositados en el Albergue de "Nuestra Señora del Pilar", (Puenerrra, hía):

GUIPÚZCOA

María Ruiz Urbión.—De nueve años de edad, natural de San Sebastián, hija de Ángel y de Joaquín; se dirige a San Sebastián, calle de Puente de la Cruz, número 21, domicilio de su tío, don Jorge San Martín.

Florencia Ruiz Urbión.—De siete años de edad, natural de San Sebastián, hija de Ángel y de Joaquín; se dirige a la misma.

Marcelino Ruiz Urbión.—De cinco años de edad, natural de San Sebastián, hijo de Ángel y de Joaquín; se dirige a la misma.

BARCELONA

Salvador Martín Sarda.—De cuatro años de edad, natural de Albi (Francia), hijo de Salvador y de Mercedes; se dirige a Alcoletge (Lérida), calle de Miravet, número 7, domicilio de su abuelo, don Francisco Martín.

MADRID

Catalina Pérez Campos.—De once años de edad, natural de San Sebastián, hija de Félix y de Concepción; se dirige a Madrid.

Ramón Pérez Campos.—De siete años de edad, natural de San Sebastián, hijo de Félix y de Concepción; se dirige a la misma.

GUIPÚZCOA

Antonio María Chica Echeverría.—De trece años, natural de San Sebastián, hijo de Fernando y Carmen; se dirige a Guipúzcoa (Guipúzcoa), calle de Euzkadi, domicilio de su tío don Antonio Chica.

Asunción Santos Millán.—De ocho años, natural de Irún, hija de Servando y Carmen; se dirige a Irún, calle de Contra Calle, número 21, piso segundo, domicilio de su tío Fermín San Segundo.

LA MÚSICA DE UN GRAN FILM

La música es la expresión espiritual que mejor define las reacciones psicológicas, como subrayado de las exteriorizaciones verbales. En "Cumbres Borrascosas", Mozart y Liszt, y también en algunas oportunidades Bach, son los genios seleccionados entre aquellos prodigios cuya música triunfaba en los albores del siglo XIX. Efigura también Mendelssohn, con su famosa "Marcha turca", que ha vuelto a la popularidad a través de los conciertos modernos. En una de las más finas escenas de "Cumbres Borrascosas", cuando Merle Oberon y su marido en la pantalla, David Niven, obsequian a sus amigos con un baile en su residencia de Yorkshire, vemos bailar la elegante y melódica "Marcha turca". Es tan certera la intervención musical en "Cumbres Borrascosas", que en ella se ha tenido en cuenta el instrumento más admirado en los albores de aquel interesante siglo XIX: el arpa. "Harpsichord", favorita de Bach y de Liszt. Técnicamente, es un medio de expresión difícil. Hubo necesidad de encontrar una "solista" extraordinaria. Y la cesa productora de "Cumbres Borrascosas" contrató a madame Alice Ehlers, arpista de la Orquesta Sinfónica de Filadelfia.

Por todo ello es preciso reconocer y admirar que la música es

en "Cumbres Borrascosas" uno de los valores fundamentales de la adaptación cinematográfica de la famosa novela de Emily Brontë, el drama intenso y genial, cuyos protagonistas viven a impulso de un fuerte amor que se extiende más allá de la tierra.

(1825 A)

"EL LIBRO DE LA SELVA"
Magnífica obra ese "Libro de la selva", que en las gamas más maravillosas del color y de la luz nos ofrece en la pantalla Alexander Korda. Deleite supremo para la vista y para el espíritu que, como todas las bellas obras de arte, son fuente de mil emociones estéticas. Historia sencilla, de líneas claras... No hay nada turbio, incierto, nebuloso, vago ni indeciso en todo el metraje — sublime sinfonía de imágenes — de esta preciosa película... Esto es el cine, el cine auténtico, en sus más puros y más altos valores expresivos... Cine que es, al propio tiempo, espectáculo de ingentes proporciones, digno de nuestra generación.

(1825 A)



"EL LIBRO DE LA SELVA"
Magnífica obra ese "Libro de la selva", que en las gamas más maravillosas del color y de la luz nos ofrece en la pantalla Alexander Korda. Deleite supremo para la vista y para el espíritu que, como todas las bellas obras de arte, son fuente de mil emociones estéticas. Historia sencilla, de líneas claras... No hay nada turbio, incierto, nebuloso, vago ni indeciso en todo el metraje — sublime sinfonía de imágenes — de esta preciosa película... Esto es el cine, el cine auténtico, en sus más puros y más altos valores expresivos... Cine que es, al propio tiempo, espectáculo de ingentes proporciones, digno de nuestra generación.

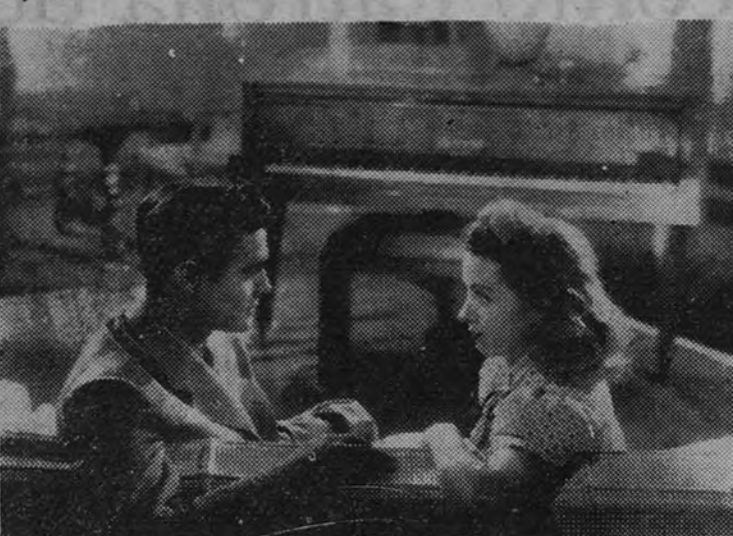
NARVAEZ
MAÑANA
Crímenes en Londres
— Y —
LAS MUJERES NO SON ANGELES
La más original y divertida

(1825 A)



Cine PALACE HOTEL
(Refrigerado)
2.ª SEMANA DE ÉXITO
"INOCENCIA JUVENIL"
El genial realizador de REBECA en su última creación. Un drama psicológico de intensas emociones.
TOLERADA MENORES
Comienza 11 mañana
Butacas, 5 y 7 pesos

(1827 A)



Fotogramas de "La primera cita", triunfo interpretativo de Danielle Darrieux, que figurará desde mañana en el cartel del suntuoso Palacio de la Prensa, para marcar uno de los mayores éxitos de la temporada

PALACIO de MÚSICA
MAÑANA LUNES, ESTRENO



"EL GANGSTER Y LA BAILARINA"
De nuevo el simpático cine San Miguel nos ofrece una auténtica superproducción: "El gangster y la

ballarina", una magnífica película de gran originalidad. George Raft y Joan Bennett como principales protagonistas, y Walter Pidgeon y Lloyd Nolan son los que dan vida a este film que, dirigido por Archie Mayo, nos presenta Cécilia. Tiene la novedad esta película de que la gran artista Joan Bennett canta y baila por vez primera vez ante la cámara.

(1825 A)

Richard Barthelmess, intérprete del interesante film "La calle 44", que se estrena mañana en el Palacio de la Música



El diestro "Rayito" y Faustino Bretaña, en "La maja del capote"

AVENIDA 10.ª SEMANA DE GRANDIOSO ÉXITO



Una producción ALEXANDER KORDA
TOLERADA MENORES
SIN REESTRENO HASTA LA PRÓXIMA TEMPORADA

"LA PRIMERA CITA", EN EL PALACIO DE LA PRENSA

Continúa la empresa del Palacio de la Prensa seleccionando la calidad de las producciones cinematográficas para estrenarlas en su magnífico y suntuoso salón. De acontecimiento puede calificarse el estreno correspondiente al lunes, pues se proyectará la superrealización del cine francés "La primera cita".

Danielle Darrieux, la protagonista



"No te fies de las tontas" es el título de la graciosa comedia que mañana se estrena en el Calatravas

ta genial del mencionado film, consigue un triunfo personalísimo y original, conquistando la supremacía interpretativa, porque tan excepcionalmente representa, su papel, que desde los primeros fotogramas cautiva la inquietud y emoción de los espectadores.

Con la "La primera cita" el Palacio de la Prensa reitera al público madrileño su empeño por llevar a su pantalla lo más nuevo y magistral de la cinematografía mundial. Y el público, que lo sabe, concurre al lujoso y refrigerado cinematógrafo satisfecho de que con tanto celo y perseverancia se le otorgue lo más culminante y artístico del cine internacional.

(1825 A)



El diestro "Rayito" y Faustino Bretaña, en "La maja del capote"



El diestro "Rayito" y Faustino Bretaña, en "La maja del capote"

(1825 A)

Callao MAÑANA, LUNES, ESTRENO



UNA HISTORIA DE AMOR
Y DE ODIO SOBRE UN FONDO
DE POESIA Y MISTERIO



MERLE OBERON · LAURENCE OLIVIER · DAVID NIVEN

CUMBRES BORRASCOSAS

EL MAYOR ÉXITO MUNDIAL

GISBERT Arenal, 1

DEPORTES

LA VUELTA CICLISTA A CANTABRIA

Langarica volvió a ser vencedor de etapa

Trueba, el primero en el Premio de la Montaña

(De nuestro enviado especial.)

CASTRO URDIALES.—Decía ayer que habían de producirse nuevos cambios en la clasificación general, y los hechos han venido a darnos la razón. Claro está que para hacer tal afirmación teníamos que esperar a que se produjeran los cambios en la clasificación general, y los hechos han venido a darnos la razón. Claro está que para hacer tal afirmación teníamos que esperar a que se produjeran los cambios en la clasificación general, y los hechos han venido a darnos la razón.



Trueba, que en su tierra ha demostrado ser el mejor escalador

La mala suerte ha hecho sus víctimas en Trueba y Berrendero, aunque es justo reconocer que el contratiempo del montañés al sufrir un pinchazo en los últimos kilómetros ha tenido más gravedad que la simple salida de carrera sufrida por el madrileño, también en las proximidades de la meta. Como consecuencia de estos contratiempos Trueba ha descendido tres puestos en la clasificación general, pasando del tercer al sexto, y Berrendero se ve clasificado en el mismo tiempo que Casas y Bejerano, aun conservando su segundo puesto de honor en la clasificación.

Dejo a descender los lugares en favor de Langarica y Cháfer, que se han aprovechado del exceso de peso del gallego, resaca en la última pendiente.

Repetimos la pregunta de ayer: ¿qué va a pasar mañana? Hoy hay quien asegura que la clasificación está ya hecha, y que la última etapa va a consistir, como sucede con harta frecuencia en esta clase de carreras, en un simple paseo. Pero yo discrepo de esta opinión que es casi general. En primer lugar, porque entre Gándara y Berrendero hay una diferencia de tan sólo de dos segundos, cuando una gran rivalidad desde que el montañés batió la marca del madrileño en la subida a Santo Domingo. Y en segundo lugar, porque Casas y Bejerano no despreciarán ninguna ocasión que se les presente para desplazar a Juliano, que sólo figura delante de ellos por mejor puntuación en las etapas, pero no por tiempo, puesto que los tres están empatados para el segundo lugar.

Por otra parte, Trueba, que ha sido el más desgraciado entre los que intentaron recuperar si no todo, algo, al menos, del terreno perdido. Langarica está a medio minuto de Fermín Cháfer, a un minuto escaso de Langarica, y con muchas ganas de correr. Dejo, a un minuto escaso de Cháfer, ¿se dan ustedes cuenta?

La etapa de mañana no comprende en su itinerario puertos de montaña.

CANODROMO METROPOLITANO

Esta tarde, a las 7, EMOCIONANTES CARRERAS DE GALGOS!

ATLETISMO

No se autoriza el desafío

Piferrer-Arxé

BARCELONA.—La Federación Catalana de Atletismo ha hecho presente que los atletas Piferrer y Arxé no volverán a encontrarse hasta los Campeonatos nacionales de Tolosa. En consecuencia, el desafío de hoy no tendrá lugar sobre los 1.000 metros.

Nuevo GASOGENO

Declarado de interés nacional PARA ANDAR SEGUROS SIN GASOLINA. Entrega inmediata. Facilidades de pago. ANDRES INVARATO. R. Pex. Villaverde, 4. T. 81903 (1816 A)

SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

OFERTAS, DEMANDAS, AVISOS, ALQUILERES y VARIOS

(Censura Sanitaria 2.604.)

CLINICA antivenérea doctor M. J. García, Analís. Puercarro, 33. (Censura Sanitaria 331.) (1709 A)

ENSEÑANZAS

ESCUELA Berlitz, idiomas, No cierra en todo verano. Pedir prospecto en Arenal, 24. (1468 A)

FILATELIA

PARTICULAR paga más que nadie lotes colecciones. Valero, Larra 8.

Estos ANUNCIOS se reciben hasta las DOCE de la noche en la Administración de ARRIBA, Larra, 8, y en las AGENCIAS:

ALAS, Alcalá, 32.

DARDO, S. A. DE PUBLICIDAD, Avenida de José Antonio, 16.

HIJOS DE V. PEREZ, Cruz, 7, entresuelo.

LA PRENSA, Carmen, 16.

LOS TIROLESES, Peligros, 2.

Agencia PRADO, Montera, 15.

Publicidad GIBBERT, Arenal, 1, segundo.

PUBLICITAS, S. A., Av. José Antonio, 31.

ENRIQUE LAGUNA, Preciados, 58.

RADIOS

REPARACIONES Rapidísima, sobre todo garantía. I. O. N. Lu. 33. Teléfono 35489. (1090 P)

TRASPASOS

TRASPASO café restaurante Lechuga. Servicio estación. Informes: Veloz Moret, 15. Cáceres. (1793 A)

MUEBLES p. 2do. Luna, 24. Paredes ranja. (1728 A)

INSTALACION moderna propia pastelería o perfumería, con estanterías, unas, escaparate completo, mostrador - vitrina, vitrina robles y toldo (ona. Teléfono 13024, mañana).

BOXEO

Peiró no convenció en su combate con López

Romero, frente a Librero, evidenció su categoría de promesa

Por Juan CASANOVAS

Arbitro internacional



Barcelona, ofreció una prueba de deportivismo al aceptar el combate con el peligroso zurdo catalán

BARCELONA.—La unánime protesta con que se recibió el fallo otorgado en el Campeonato de España del peso mediano, favorable a Francisco Peiró a los puntos, demostró cómo el público, justo e imparcial, había visto que Eduardo López, al que se tributó al final una gran ovación, no merecía descender del cuadrilátero batido, sino lo contrario.

Efectivamente, López, en imborrable forma física y con una manera de pelear—en continuo movimiento sobre sus ágiles piernas y con un acoso sin dar tregua—que sólo puede asestarse cuando un púgil se encuentra en plena forma, se impuso en la mayoría de los asaltos al campeón.

El combate se pareció como una gota de agua a otra gota de agua al primero que disputaron ambos hace unos meses en Price, y en el que López batió brillantemente a Peiró a los puntos.

Desde los primeros momentos de la pelea llevó López la iniciativa, muy seguro de sí y con gran entusiasmo, desbordando varias veces a Peiró con sus rápidos ataques, sacando buen provecho de su mayor envergadura al colocar netos golpes de izquierda—su derecha, pues, como es sabido, es zurdo—al rostro del campeón, lo que no está al alcance del primer venido, ya que Peiró es hombre que sabe cubrirse bien, y fajándose, sin dar un paso atrás, cuando Peiró, atacando a su vez, intentaba ca-

zarle con uno de sus potentes impactos.

Peiró no supo contrarrestar la forma de boxear del aspirante al título. Para un hombre hábil como él, que conoce a fondo el oficio resulta algo incomprendible. En ningún momento se le vio pelear en campeón. Estuvo apagado y algunas veces fué desbordado por la entusiasta acometividad de su fogoso adversario, que supo imprimir al combate el ten necesario para ir agotando lentamente a Peiró.

Luis Romero se apuntó una victoria a los puntos sobre el campeón de España del peso gallo, Eusebio Librero.

Contrariamente a lo que se esperaba, este combate no tuvo, salvo en contados momentos, el carácter de emocionante. Librero, conocedor de las cualidades de gran pegador de su oponente, empezó el combate con grandes precauciones, guardando prudente distancia y con su izquierda extendida, sin que Romero, por su parte, hiciera otra cosa que esperar el ataque del campeón, que no llegaba.

Así se pasaron los cuatro primeros asaltos, hasta que el árbitro tuvo que recomendar por tan excesiva prudencia. Luego se animaron más las cosas. Romero, que también boxea con guardia cambiada, pudo colocar su potente izquierda, lanzando a Librero al tapiz, incorporándose éste rápidamente, sin llegar a ser cortado. Justo en el momento en que sonaba la campana anunciando el final del quinto asalto otra izquierda de Romero a la mandíbula dejó inconsciente a Librero, que tambaleándose se dirigió a su rincón. Este quinto asalto fué el mejor de Romero.

El campeón de España de los gallos no se amilanó y, muy valiente, aceptó desde aquel momento el cambio de golpes, habiéndose dado cuenta, al parecer, de que la táctica defensiva que venía empleando era la peor. Con alternativas diversas se llegó al final de los ocho asaltos, sin que Librero pasara por nuevos momentos de apuro, imponiéndose netamente en el último período, en el que Romero acusó neto cansancio.

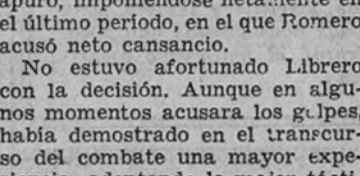
No estuvo afortunado Librero con la decisión. Aunque en algunos momentos acertara los golpes, había demostrado en el transcurso del combate una mayor experiencia, adoptando la mejor táctica frente a un hombre tan peligroso como Romero, y aun al final supo sacar buen partido de la fatiga de éste.

PEDESTRIsmo.—El distrito de Chamberi organiza la prueba de este deporte titulada Vuelta a las Glorietas, con un recorrido aproximado de 6.000 metros.

La noche se dará a las nueve de la salida del día 18, en la glorieta de Chamberi, estando instalada la meta en el mismo lugar. Esta prueba se correrá por relevos de cuatro corredores cada equipo.

CICLISMO.—La Delegación Comarcal de Educación y Descanso de Valdecas organiza una carrera ciclista hoy día 16, con salida, a las siete de la tarde, de la calle de la Concordia, 6, con un recorrido de 72 kilómetros (Madrid-Valdecas-Arganda-Perales de Tajuña y regreso).

Las inscripciones se pueden hacer en la Jefatura de la Comarcal de Valdecas (Concordia, 6), de seis a ocho de la tarde.



NO IRRITA

LA INVASION DE EUROPA

Paso a paso, hacia Coutances

Por Manuel AZNAR

(Viene de primera página)

asistiendo a una tragedia que peca de lentitud en la acción y de monotonía en el argumento. Todo sucede paso a paso, como en esta batalla que se libra desde hace días y que trata de encaminar sus esfuerzos hacia la ciudad de Coutances.

Coutances era—no sé si todavía seguirá siendo, ni por cuánto tiempo—una de las poblaciones más encantadoras de Normandía. Tenía la severidad y el empaque de los primeros tiempos góticos, antes de que lo gótico se afiligranara y se entregara a sus delicadas e inmortales fantasías.

Coutances, Saint Ló, Caen... De Caen tienen los aliados tres cuartas partes de la ciudad, pero no han conseguido aún atravesar el Orne y conquistar los barrios del Sur y del Sudeste. En Saint Ló estuvieron hace tiempo las patrullas avanzadas de una División británica de carros, pero tuvieron que retirarse, porque el grueso del Ejército atacante no pudo mantener la progresión, y prefirió establecerse al Norte de la ciudad. En cuanto a Coutances, representará una vez que haya sido alcanzada, el dominio de todo el cuadrilátero de Normandía, a la salida de la península de Cotentin.

Desde que el primer Ejército norteamericano, mandado por Omar Bradley, inició su ofensiva general entre el Norte de Saint Ló y la región de La Haye du Puits, los avances han sido cortos y muy costosos: seis kilómetros en la comarca septentrional de Saint Ló, nueve o diez al Sur de Carentan y otros nueve en dirección de la ciudad de Lessay. Esta tarde había tanques norteamericanos en Lessay. Llegaban procedentes del pueblo de Lailne. Probablemente, Lessay habrá sido abandonado por las tropas alemanas, después de algunos combates entre ruinas. Desde La Haye du Puits hasta Lessay hay, justamente, ocho kilómetros. Han sido necesarios ocho días para recorrerlos. Por esto he escrito en el título de este comentario: «paso a paso». Los propios norteamericanos han dicho: «estos alemanes parecen que se repliegan por metros, y aun por centímetros».

Para dominar el territorio comprendido en el cuadrilátero de la salida del Cotentin hay que apoderarse de la ciudad de Périers, cuyo interés táctico me permite señalar hace muchos días. Una vez que Périers haya caído, el resto del cuadrilátero pasará a manos de los soldados norteamericanos, salvo el ángulo de Coutances, en donde es

absolutamente seguro que los alemanes se defenderán tan atrozmente como en Caen. La localidad más importante en esa zona, sobre la cual—es fácil anunciarlo—se librarán combates de gran encarnizamiento, es Saint Sauveur-Lendelin. No pasarán muchos días sin que esta expresión geográfica figure insistentemente en los comunicados oficiales.

La presencia de tropas atacantes en Lessay y en Périers querrá decir que Bradley habrá conseguido el dominio completo de la carretera número 800, entre Lessay y Saint Ló. Tomando esta carretera como base, aun quedarán 15 kilómetros hasta Coutances, si medimos la distancia desde Périers, y 21 kilómetros si la tomamos desde Lessay. Por consiguiente, y suponiendo que no se altere el ritmo de las operaciones, y se mantenga la velocidad actual, faltan un par de semanas para que veamos al primer Ejército norteamericano en Coutances o en sus alrededores. Es decir: habrá transcurrido todo el mes de julio. En ese período de tiempo, ¿no tomará la guerra otros vuelos? ¿no será ya un hecho el desembarco sobre las costas francesas del Mediterráneo, que tanto y tanto se anuncia, y que parece seguro? ¿ni se habrá iniciado la gran batalla decisiva?

Curioso fenómeno el que parece observarse por lo que se refiere al fuego en la batalla de Normandía. Las dos armas que con más brillo y empuje intervienen en los combates modernos son el tanque y el avión. A fuerza de aviones de bombardeo y de tanques pesados han ido abriendo paso a sus conquistas normandas los Ejércitos anglosajones. Pero el choque, al endurecerse, acerca entre sí a los dos Ejércitos enemigos y los estrecha sobre fajas de terreno muy reducidas. Por ejemplo: luchan los batallones alemanes y los británicos en una zona de no más de nueve kilómetros cuadrados al Oeste de Caen. Algo parecido acontece en Lessay o en Pont-Hébert. Comprenderá el lector que los aviones de bombardeo no pueden intervenir en esos choques, porque harían tantas víctimas entre los suyos como en las filas enemigas.

En cuanto a los carros, hay indicios de que el armamento antitanque va alcanzando mejoras y perfecciones extraordinarias. Ya no se trata solamente de los cañones especiales, sino de las armas eficacísimas que maneja la infantería, con las que lucha frente al tanque, a corta distancia, y

en esta lucha lleva muchas veces las de ganar.

El número de carros destruidos, lo mismo aliados que alemanes, muestra que la vulnerabilidad de este elemento ofensivo se acentúa de día en día, y que, solamente cuando opera en grandes masas puede conseguir los efectos apetecidos. En los pequeños sectores de asalto que se dan dentro de la batalla general de Normandía, no hay muchas ocasiones propicias para el empleo de masas de tanques. Únicamente al Oeste de Caen concentró Montgomery una semana fuerzas blindadas de especial importancia. Contra ellas luchó Rommel oponiendo también formaciones bastante potentes.

De todo ello resulta que vuelve a preponderar el fuego artillero, como en la guerra pasada. La actual se inició con cierto especial puntillito respecto de la artillería. Las campañas de Rusia demostraron que se había cometido un error. Y se vuelve a plenamente a las masas de cañones, a las grandes agrupaciones de baterías que, con su tiro certero, bien calculado y eficaz, siguen siendo el mejor apoyo para la Infantería. En la batalla normanda, la densidad del fuego de cañón va aumentando en términos muy importantes, hasta convertirse en el protagonista del encuentro, si no estuvieran allí esos soldados, esos batallones de Infantería, que, con su coraje y su disciplina bajo la metralla, vienen asombrando al mundo entero. Siempre igual: la Infantería es la reina de las batallas; ningún adelanto, ninguna revolución técnica mueve esta verdad. Pero, ¿y cuando llegue la hora de la gran batalla? Entonces veremos lanzarse al choque formaciones de carros en número y pujanza jamás coroados, ni siquiera sospechados; pero ahora nos encontraremos en la fase de consolidación de un desembarco, y el gran juego se lleva entre infantería y artillería, con un aire cada día más característico, de una verdadera batalla de material.

Paso a paso, hacia Coutances. De pueblo en pueblo van los hombres de Bradley. Los de Dempsey descansan un poco ante Caen y se reorganizan. Saint Ló, Coutances, Caen; cuando las tres ciudades hayan caído habrá terminado la maniobra de consolidación a que más arriba hemos aludido; y se habrán creado las condiciones indispensables para pensar en una gran ofensiva de ruptura hacia los caminos de París.

15-VII-44.

A PESAR DE SU ENORME ESFUERZO EN NORMANDIA, LOS ALIADOS SOLO CONSIGUEN REDUCIDOS AVANCES

En Saint Ló, los aliados han vuelto a utilizar granadas de fósforo

(Viene de primera página)

barcar refuerzos y material pesado.

La mejoría del tiempo ha permitido una mayor actividad aérea. Los alemanes bombardearon las concentraciones de buques y los aliados aquellos sectores donde suponían que hay emplazamientos de armas secretas. (Efe-Tasocoean.)

DORIOT CONFIE EN LA VICTORIA ALEMANA

PARIS 15.—Jacobo Doriot, que ha pasado algún tiempo en el norte de Normandía, ha comunicado sus impresiones a la Prensa parisiense. Entre otras cosas, declaró que los aliados se han visto obligados a emplear en el frente normando muchas más fuerzas de lo que creyeron en un principio.

Doriot tiene la seguridad de que las fuerzas alemanas lograrán la victoria tan pronto como crean llegado el momento oportuno para desencadenar la batalla decisiva en Normandía. (Efe.)

ELEVADAS PERDIDAS ANGLONAJONES

BERLIN 15.—Desde el frente del Oeste la Oficina Internacional de Información comunica que los norteamericanos han intensificado hoy sus ataques sobre todo al noroeste de Saint Ló, donde atacaron las posiciones alemanas con divisiones recientemente incorporadas. Todos los ataques han sido rechazados. Son muy elevadas las pérdidas infligidas al adversario, especialmente a ambos lados de la carretera de Villiers-Fossard y Pont Hebert-Saint Ló. A la izquierda de este sector, los norteamericanos abrieron una brecha en las líneas alemanas, que fué cerrada inmediatamente en un audaz contraataque.

Un poco más al Oeste, entre Saint André y Saint Georges, los alemanes han obtenido un rotundo éxito defensivo en el curso de violentos combates.

La situación es análoga en lo que respecta al sector comprendido entre la comarca pantanosa de Georges y Lessay, donde las tropas alemanas, después de rechazar todos los intentos de penetración norteamericana, se han despegado en dirección al Sur. Suponiendo que los alemanes se replegan en todo este sector, los grupos de combate norteamericanos siguieron de cerca los movimientos, sufriendo, por ello, pérdidas muy elevadas.

debido, en gran parte, a los extensos campos minados. (Efe.)

TACTICA ELASTICA ALEMANA

BERLIN 15.—Un corresponsal militar de la agencia D. N. E. dice sobre la situación en el frente de invasión: «Los anglosnorteamericanos tropiezan con el problema de lo reducido en la zona de operaciones, y sus tentativas de ampliarla no surte efecto porque se encuentran, no con una defensa rígida, sino con una táctica extraordinariamente elástica por parte de los alemanes. Cada ataque va seguido de un contraataque que restablece la situación a veces incluso obliga a los aliados a retroceder más allá de su punto de partida». (Efe.)

LONDRES 15.—El avance nor-

(Viene de primera página)

veintinueve minutos, fué seguida de una espesa cortina de humo negro que fué tendida sobre la orilla del río y entonces los soldados embarcaron en los botes de asalto para ganar la margen opuesta. A pesar de la mortífera barrera de fuego artillero, los alemanes atrincherados en las laderas de las colinas, resistieron encarnizadamente durante mucho tiempo, hasta que al fin fueron vencidos. Inmediatamente los ingenieros aliados empezaron a construir un puente para la infantería. (Efe.)

LONDRES 15.—El avance nor-

americano ha alcanzado las inmediaciones de Lessay, donde se combate intensamente, dice un corresponsal de la agencia Reuter.

En la batalla por Saint Ló, los norteamericanos avanzan lentamente contra la encarnizada resistencia alemana, y apoyados por carros han progresado hasta encontrarse a unos centenares de metros de la ciudad.

Ni las fortificaciones de cemento ni las casas convertidas en fortines, emplazadas al norte de la ciudad sobre un terreno elevado, impiden el avance. Saint Ló es machacado por las bombas de aviación y por los proyectiles de artillería. Según informes de la ciudad, la iglesia de Notre Dame y otros monumentos han sido avariados.

DECLARACIONES DE EISENHOWER RESPECTO AL TRATO A LOS SOLDADOS FRANCESES DE RESISTENCIA

GRAN CUARTEL GENERAL INTERALIADO 15.—Oficialmente se comunica:

«El comandante supremo aliado posee ya pruebas concluyentes de que las fuerzas alemanas en Francia actúan conforme a la declaración hecha el 7 de julio de 1944 por el Alto Mando de las fuerzas armadas del Reich, que definía como francotiradores a los miembros de los grupos franceses de resistencia. En consecuencia, el comandante supremo aliado hace la siguiente declaración:

Primero. Las fuerzas francesas del interior constituyen una unidad combatiente mandada y dirigida por el general Koenig y forman parte integrante de las fuerzas expedicionarias aliadas.

Segundo. Las fuerzas francesas del interior que operan en el «maquis» hacen abiertamente la guerra al enemigo, y tienen instrucciones de llevar la guerra contra él, de acuerdo con las leyes de la guerra. Llevan un emblema distintivo y están consideradas por el general Eisenhower como un ejército bajo sus órdenes.

Tercero. En estas condiciones las represalias contra los grupos de resistencia violan las leyes de guerra que ligan a Alemania.

Cuarto. El comandante jefe supremo está decidido a que se hagan todos los esfuerzos necesarios para descubrir a los autores de represalias contra los miembros de las fuerzas de su mando, a cuyo efecto ya se han tomado medidas. Los culpables han sido llevados rápidamente a los Tribunales. (Efe.)

teamericano ha alcanzado las inmediaciones de Lessay, donde se combate intensamente, dice un corresponsal de la agencia Reuter.

En la batalla por Saint Ló, los norteamericanos avanzan lentamente contra la encarnizada resistencia alemana, y apoyados por carros han progresado hasta encontrarse a unos centenares de metros de la ciudad.

Ni las fortificaciones de cemento ni las casas convertidas en fortines, emplazadas al norte de la ciudad sobre un terreno elevado, impiden el avance. Saint Ló es machacado por las bombas de aviación y por los proyectiles de artillería. Según informes de la ciudad, la iglesia de Notre Dame y otros monumentos han sido avariados.

DECLARACIONES DE EISENHOWER RESPECTO AL TRATO A LOS SOLDADOS FRANCESES DE RESISTENCIA

GRAN CUARTEL GENERAL INTERALIADO 15.—Oficialmente se comunica:

«El comandante supremo aliado posee ya pruebas concluyentes de que las fuerzas alemanas en Francia actúan conforme a la declaración hecha el 7 de julio de 1944 por el Alto Mando de las fuerzas armadas del Reich, que definía como francotiradores a los miembros de los grupos franceses de resistencia. En consecuencia, el comandante supremo aliado hace la siguiente declaración:

Primero. Las fuerzas francesas del interior constituyen una unidad combatiente mandada y dirigida por el general Koenig y forman parte integrante de las fuerzas expedicionarias aliadas.

Segundo. Las fuerzas francesas del interior que operan en el «maquis» hacen abiertamente la guerra al enemigo, y tienen instrucciones de llevar la guerra contra él, de acuerdo con las leyes de la guerra. Llevan un emblema distintivo y están consideradas por el general Eisenhower como un ejército bajo sus órdenes.

Tercero. En estas condiciones las represalias contra los grupos de resistencia violan las leyes de guerra que ligan a Alemania.

Cuarto. El comandante jefe supremo está decidido a que se hagan todos los esfuerzos necesarios para descubrir a los autores de represalias contra los miembros de las fuerzas de su mando, a cuyo efecto ya se han tomado medidas. Los culpables han sido llevados rápidamente a los Tribunales. (Efe.)

Ataques anglosajones rechazados

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 15.—El Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas comunica:

«La jornada ha transcurrido sin sucesos dignos de mención en el sector de Caen. Debido a sus fuertes pérdidas de los días precedentes, el enemigo lanzó solamente ataques locales al este y noroeste de Saint Ló, así como en el sector comprendido entre Pont Hebert y Saintny. Fué rechazado en todos los puntos con graves pérdidas por su parte.

Formaciones aéreas alemanas apoyaron las operaciones del Ejército en la cabeza de desembarco y atacaron localidades ocupadas y los puntos de partida del enemigo con buenos resultados. En combates aéreos fueron derribados 21 aviones adversarios.

En la zona francesa fueron muertos en combate 37 terroristas. (Efe.)

Debiendo adquirir estos Hospitales Militares viveres y artículos de inmediato consumo se admiten ofertas en su Administración hasta el día 21 del corriente mes, por las cantidades y en las condiciones que figuran en su tablilla de anuncios.

americanos en la incursión
lizada contra las regiones pe-
ligeras de Rumania. — (Efe-
nsocean.)

Durante el verano debe buscarse para el niño la habitación más fresca y ventilada.

NCIO
de los Militares viveres y artículos de
fuerza en su Administración hasta
las cantidades y en las condiciones
siguientes:

tración de la Caja Postal y las autoridades de la ciudad. Actuará de mantenedor don Juan Benavente, canónigo de la S. I. C. de Valencia.

y búlgaras han destruido gran número de aparatos tetramotores norteamericanos en la incursión realizada contra las regiones ne-

reservada pontica-turca. La adopción de una firme actitud por parte de Turquía en el momento actual ayudaría en gran manera a la causa aliada. La apertura de los Estrechos abriría el camino



INFORMACION Y CRITICA LITERARIAS

Prestigios de la Máscara

Por Eugenio d'ORS

De la Real Academia Española



Máscara doble de Crossriver (Camaron). (Museo Etnográfico de Berlín.)

La ya victoriana caricatura Max Beerbohm, escritor también y de fantasía delicada, escribió un apólogo, bajo el escabroso título de «Happy Hypocrite». Se trata en él de un libertino, con libertinaje de gran porte; el cual, enamorado al fin—claudus habet finem—, que dijo Ovidio y el París de ayer traidor por «est finis, la rigolade!», en querer de veras a una muchacha; y esta vez, como, demasiado tarde, nuestro Don Juan Tenorio, con buen fin. Denunciado, empero, por unos envidiosos, en maquinación movida a que ella, conocedora de los antecedentes, rompa el convenio, tiene que oír de la novia que sólo consentirá en volverle a ver, cuando tales sean la corrección de su conducta y las consiguientes virtudes, que en su rostro lleguen a encontrarse los rasgos de la humanidad. El condenado se inclina a parte. La idea le ha venido de una simulación que llega a producir, en engañosa apariencia, aquella reforma que en la realidad repugna de imposible. A un hábil artesano encomienda una máscara de prodigio, una máscara donde los rasgos de la santidad perfecta se alo-

jen con tal naturalidad, en el fingido semblante, que cualquiera dijese ser el mismo, bien que en pia mudanza, encendido antaño por el ardor de mil orgías. A la vez, y para nublarse con un poco de olvido su vida pasada, el Hipócrita se retiró del mundo, se alojó de sus malas compañías habituales y ordenó su existencia según designio de aparentar en todas las prácticas y las actitudes del bien. Transcurrido el plazo prudencial, madurada en el histrionismo su hipocresía, cuidó presentarse de nuevo a los ojos de la mujer amada, para darle el gran pego. Pero los enemigos velaban. Recatadamente, acompañándole a la visita y se pusieron el guiso, para fardarle el éxito. Cuando a la visita de la máscara, la reconciliada novia iba a bendecir a Dios por la transformación, «Miserable!», gritan los de la conjura: «nosotros te arrancaremos la carreta». Arrancasela, en efecto; pero, ¿qué ven? ¡El rostro auténtico, debajo, ha adquirido también y ahora en el resplandecer todos los rasgos de la santidad perfecta! A fuerza de simular la virtud, la virtud se ha ido asentando en quien la adoptara como disfraz y para burla. A fuerza de buen vivir, el vivir ya se define por la bondad. Lo profundo no ha podido resistir al modelado por lo aparente. El Hipócrita, que tomó la máscara de la santidad, se ha vuelto, de veras, un Santo.

... Sin algunas noticias sobre lo que vienen llamando los etnógrafos, —buena parte, a la escuela de Levy-Bruhl—, «principio de participación», nada puede entenderse acerca del sentido, que, en las sociedades primitivas, y hoy en las salvajes, tuvo y tiene la Máscara; sentido conservado como «constante histórica», a través de infinitas variedades y de evoluciones sin cuenta. El «principio de participación» se opone al que suele tomarse como ley lógica de la actividad racional en las sociedades intelectualmente adelantadas, el «principio de contradicción». Postula éste: «Una cosa no puede ser ella misma y a la vez, otra». Postula aquél: «Una gran parte de la realidad que nos rodea, por lo menos, está integrada por existencias, que, sin dejar de ser ellas mismas, son, a la vez, otras...» Este muestreo de madera, más o menos parecido, —una alusión, inclusive no entendida por los no iniciados, basta— a la figura de mi enemigo, sin dejar de ser el pedacillo de madera: ES, también mi enemigo, yo puedo hundir ahí unos clavos y con esto hacerle sufrir, hacerle desfallecer, matarlo. Tenemos así un «totem»; y resulta inculcable el número de variedades antropológicas y etnográficas a que ha llegado a aplicarse, en más de una ocasión, con abuso, —la interpretación por el totemismo. Otro caso. Esta vez, entra en juego mi propia figura. Una exigencia religiosa, social, estética o puramente lúdica, de juego y recreo, puede moverme a superponer, a aquella, otra personalidad; a convertirme en otro, sin dejar por ello de ser yo. A repetir, en una palabra, para ojos exteriores, el proceso, que, íntimamente, se cumple en mí mismo con la adquisición y alumbamiento, —que de angélico hemos varias veces calificado— de una personalidad. Yo seré, por ejemplo, en función de rey, el símbolo vivo de una tierra, mi país, —o puede que de un país extraño, originariamente, al mío—. Yo seré más antepasados, bien concretamente uno de ellos, bien, solidariamente, la estirpe toda. Yo seré el Cóndor. Yo seré la Lluvia. Yo seré Prometeo o Edipo. O la Muerte, o Arlecín... En fin, en lugar del totem, aparece el alma ajena a un objeto, se tiene la Máscara, se tiene la Máscara, acarreo de la realidad ajena al actor.

... La Máscara tiene su aplicación histórica al Carnaval y al Teatro, instituciones dionisiacas, tradiciones barrocas. Pero también la tiene a la Jerarquía y al Rito, que apolónicamente preside el clasicismo más puro. Aquella clasificación de las máscaras en rituales, teatrales, decorativas, de guerra y de disfraz, muy digna de tomarse en consideración, muy útil acaso en los estudios etnográficos y folklóricos, y a la cual es muy de alabar que se haya atendido, en la preparación de su sistema esta manifestación, la más universalmente interesante de la actualidad artística en la hora presente, —hablo de la gran Exposición de Máscaras que a Ginebra, ha organizado el director del Museo Etnográfico y rector de la Universidad, M. Eugène Pittard—, carece, no obstante, en lo profundo, de cualquier sentido filosófico. Todas las máscaras son teatrales, si se quiere; sin excluir las mismas que se han tornado ídolos. Todas las máscaras son de guerra, a su modo, puesto que ninguna hay que no envuelva un oscuro intento de aniquilar lo representado, de asumirlo, de convertirlo en botín de la propia pujanza, de incorporar su independencia sustantiva al propio imperio; al modo como el canibal quiere incorporar, al comerse el corazón del adversario, la bravura que este corazón pudo tener. Todas las máscaras son religiosas, incluso las carnavalescas. Y nada entenderá del Carnaval como «constante histórica», aquel que no se haya penetrado de que el Carnaval es Liturgia también.

P. AUGUSTO ORTEGA, C. M. F.—«Razón teológica y experiencia rústica».

En un breve tomo expone con claridad y valentía el padre Ortega este problema fundamental. Cuando nos dejamos llevar de sus páginas, escritas con elegancia y coherencia de pensamiento, nos sentimos dentro de un orden grave, pero difuso de ideas. Mas el

padre Ortega, consciente de la interna dificultad de la cuestión, nos pone de cara a sus aspectos más delicados, y entonces tendríamos que formularle algunas preguntas. Si la razón teológica como tal razón no difiere de toda otra, aun cuando su objeto formal sea el dato revelado y supone una reducción en escala humana de la verdad divina, la experiencia mística es un encuentro con la misma divinidad, en la cual ésta se manifiesta activamente una vez negados —aunque no suprimidos— los artículos naturales. Pero aquí surge la gran cuestión. Si la razón teológica como razón es un conocimiento conceptual que se da según la esencia del hombre, y a través de ésta, la experiencia mística tiene lugar directamente en el ámbito del ser. Postula el autor la diferencia entre ser—existencia—y esencia, viendo aquí uno de los puntos básicos del pensamiento escolástico. (En esto sigue una orientación semejante a la narrada en la última edición del magnífico estudio de Gleason «The Thomism»). Pero si en el ser se da por presencia de Dios la experiencia rústica, y su resultado es irreducible a conceptos e inuniversalizable, no por eso el hombre salta sobre su propia esencia, sino que mediante la acción de Dios se anegan las limitaciones a que la misma está sujeta. De ahí la visión mística no alcanza la plenitud gloriosa de la de las almas separadas del cuerpo en la contemplación triunfante de Dios. Pero, ¿no supone la interpretación alcanzada de estas situaciones una reelaboración del problema mismo de la esencia humana? El padre Ortega apunta atisbos inteligentes y se pronuncia por una renovación a fondo de la escolástica actual. Hace un estudio de San Juan de la Cruz y del influjo que tiene su pensamiento, del de Taulero. Un libro, en suma, inteligente y altamente sugestivo.



S. L.

DARIO FERNANDEZ FLOREZ: «La dueña de las nubes».—Ejemplo representable en tres actos.—Ilustraciones de J. Caballero. Editora Nacional.

Llevar a la escena uno de los más graves problemas del mundo actual es tarea difícil. Puede caerse en una abrumadora representación cargada de pensamientos y sentencias,

imposibles para una jornada placentera o, por el contrario, en ligereza irreverente hacia las causas de inquietud actuales y hacia sus posibles remedios.

En este sentido, Dario Fernández Florez, escritor de cuidada prosa, de pulidos y amplios perfiles ha logrado en «La dueña de las nubes» una expresión escénica de honda y adecuada dramática. Es como su mismo autor indica, un «ejemplo representable». Ejemplo, porque su orientación, su tesis dramática, alcanza los límites de una equivocada conducta—simbolizada en la persona de la gran actriz—que cubre la parábola de su vida en una meta final de luminosa espiritualidad; y es representable, porque hay a lo largo de este ejemplo teatral una línea directa y clara que puede quedar en los límites del tablado, con creciente interés en su acción, en su movimiento, en su imitación de vida, en su pasión, en fin.

Rodean a la gran actriz tres personajes fundamentales y uno final, clave del desenlace. Los tres primeros representan el pasado, el presente y el futuro; el cuarto final, la muchacha moderna, con su dislocante inquietud, por su inconsciente y atolondrada posición ante el mundo y la vida. Pero he aquí que esto que hemos mencionado como símbolos no aparecen en la obra de Dario Fernández Florez como entes abstractos, que dejen en la comedia un sabor inconcreto para una representación actual. Estos tres símbolos a que hemos hecho referencia son personajes de carne y hueso, en el sentido más humano y teatral de estas palabras. Por esto «La dueña de las nubes» logra una expresión exacta, ajustada con movilidad interesante al eje filosófico, irónico y sentimental, que es la base de la comedia.

Diez CLESO

NOTICIERO

ESPAÑA

Luis Rosales prepara un importante trabajo de investigación sobre la sátira política en el siglo XVII.

Acaba de aparecer en Ediciones Corcu el poema de Ricardo Juan «Lo inexpresable».

La colección «Adonals» prepara como homenaje a Verlaine, un tomo de poemas seleccionados y traducidos por el poeta y erudito valenciano Luis Guarnier.

ALEMANIA

Ha cumplido sesenta años el escritor Richard Benz. Dedicado a estudiar música, filosofía, historia, etc., Benz es autor de estudios fundamentales sobre la época romántica alemana y sobre música.

PORTUGAL

Ha obtenido gran éxito el importante trabajo histórico de Caetano Beirão «D. Maria I (Subsidios para a historia de su reinado)», que ha recibido grandes elogios por parte de la crítica.

Las «Edições Gama» han iniciado la publicación de las obras completas de Álvaro Maia con el volumen «Vento sobre a Charneca».

SUIZA

En Zurich ha aparecido la novela de tema marítimo «Schiffe fahren nach dem Meer (Los barcos se van a la mar)», del joven novelista Hermann Schneider.

La importancia de los dialectos en la vida suiza se destaca en el folleto «Wesen und Wirde der Mundart», del poeta Georg Thüver.

James Schwarzenbach, redactor del diario católico «Neue Zürcher Nachrichten», ha publicado una interesante correspondencia de los hermanos Eugène et Louis de Courten.

ESTADOS UNIDOS

Los ministros de Educación de las Naciones Unidas han concluido un proyecto de reconstrucción de instituciones culturales. Archibald Macleish, miembro de la Delegación de los Estados Unidos, ha presentado un curioso sistema de bibliotecas circulares, tituladas por micro-films de los libros, y que serán transportadas por avión.

INGLATERRA

Ha aparecido una edición de las cartas del padre del famoso poeta irlandés W. B. Yeats, que fue pintor paisajista y, aunque pobre, muy preocupado por todos los problemas artísticos. Más de la mitad de las cartas recopiladas ahora fueron escritas a su hijo.

El fallecido profesor Ernest de Selincourt dejó un libro sobre Wordsworth que ahora se ofrece al público. También se está publicando su edición, comentada sobre la poesía de Wordsworth. Este trabajo de Selincourt

court es probablemente lo más definitivo que se ha hecho sobre dicho poeta hasta ahora.

Han sido publicadas últimamente varias antologías. De ellas, quizás la más interesante es «Landmarks» («Marcación de tierras»), una colección de poemas dedicados a varias regiones y monumentos históricos de Inglaterra. Se trata de una antología bien hecha de poemas contemporáneos en su mayor parte, y dirigida por dos jóvenes poetas de gran porvenir, llamados G. Rostrevor Hamilton y John Arlott.

Otras antologías tratan de poemas contemporáneos escritos por mujeres, y otras en tono humorístico.

Acaba de morir a la edad de ochenta y seis años la compositora inglesa conocida sobre todo por sus óperas, algunas de las cuales fueron representadas en Alemania, entre ellas la primera, «Fantasio», Bame Ethel Smith. Fue también ensayista, contándose entre sus libros «Impressions that Remained» y otros; ha sido una mujer de fuerte personalidad.

Sir Osbert Sitwell, hermano mayor de la famosa familia Sitwell, ha imprimido un libro de ensayos, «Sing High! Sing Low!». Es un libro en el que se refiere mucho a los viajes que antes hizo, especialmente a América del Sur. Tiene un estilo bastante impresionista.

James Hilton acaba de publicar una novela con el título de «The Story of Doctor Wasel», con un argumento simple y ágil y escrita con excelente manera de narrador.

Con el título de «England», la «English Association» ha publicado una antología de más de trescientos poemas, mostrando una idea de la nación y el pueblo ingleses.

Podría irse la pluma prisionera de un entusiasmo loco. Estas palabras de Newman nacieron en un momento glorioso y trágico. Son contemporáneas de la «Apología». Con un agustianismo sentido de la memoria, Newman pasa revista a su vida, su vida, que es su música el pensamiento.

Podría irse la pluma prisionera de un entusiasmo loco. Estas palabras de Newman nacieron en un momento glorioso y trágico. Son contemporáneas de la «Apología». Con un agustianismo sentido de la memoria, Newman pasa revista a su vida, su vida, que es su música el pensamiento.



mandante. Después se dedicó a la literatura definitivamente, siendo sus mejores novelas «Cat's Cradle» (1925), «Daphne Aedeas» (1926), «Memoria sin consuelo» (1928), «El hábito sin costura» (1929), «C», «Mañana es hoy», «Desde el principio al fin». Muchas de estas han sido traducidas recientemente. Baring es católico converso, y desde hace años se encuentra muy enfermo.

El violín de Newman

Por Federico SOPENA

A ENRIQUE INIESTA

«¿Quizá sea música el pensamiento?» (CARDINAL NEWMAN.)

Los tomistas franceses que con tanto acierto volaron a los grandes temas de estética se quedaron un poco parados ante la música. Cuidaban dos posturas para ella: meterse valientemente en el mundo romántico—¿no hicieron esto en el caso de Baudelaire?—, para apresar la verdad entre retóricas y desmeamientos, o refugiarse en normas estéticas de buen sentido común, pero anteriores a esa gran explosión coral que manifiesta la música del romanticismo. Esquivaron lo más difícil, y fue una lástima. Cuando se trata de este tema uno se siente asaltado por el aburrimiento de dos posturas tradicionales. Espigar frases en toda esa metafísica musical de Schopenhauer y de Nietzsche resulta fácil y agradecido; pero el lado de nuestra cabeza, que pide razones claras y el corazón entero, que no desea colocar la música a estampos de la creencia, se queda maltratado con esas lecturas, capaces de colocar al pentagrama un trémendo benito de orgía y de indeterminación. Y nos cansa también el paso de la música entre poetas y novelistas del siglo XIX. Desde el regusto sensual de Stendhal con los gorgoros operísticos, hasta lo que hemos dado en llamar «novela wagneriana», a lo Proust, las actitudes son bien conocidas. De ellas no sale luz para nuestro problema, para esta angustiosa pregunta que nos acecha cuando la memoria no huye de todo el énfasis filosófico y aun teológico que el siglo XIX puso junto a la música: la música romántica, ¿no es la culminación de un proceso anticatólico, disolvente, literario, para decirlo todo en una sola palabra? Somos bastantes los que hemos aprendido a rezar, a rezar bien, empujados por la melodía, heridos y salvados, a la vez, como la cuerda por el arco. Esto me llevaba yo del mundo a la soledad, y desentramarlo cuando la música era sólo memoria, constituía una angustiosa faena que duraba en pocas horas, presentadas por mí como definitivamente serenas.

Brindo a mis amigos una lectura para el consuelo de esas horas preocupadas: Newman. Medido mi primer curso en el Seminario llegó a mi mesa el gran libro de Sellmar «El sacerdote y el mundo». Allí, como apoyo de una tesis que está ya en el título y que centra toda nuestra capacidad de entrega, venía una cita de Newman. Conducido por ella pude entrar con ánimo dispuesto, y no sin palpitaciones, entre los sermones y las cartas del gran cardenal inglés. Quiero citarle ahora desde el mismo libro de Sellmar; aunque el instinto de músico, más cierto quizá que mi inglés de primer curso, hubiese cambiado el giro de las frases, todas estas palabras son para mí el reír en un hermoso brinco de gozo: «Agradezco, ante todo, a su amabilidad, el que me haya enviado, junto con Rogers, un violín, para que pueda enterarme yo mismo de él. La casa de negocios me mandó tres instrumentos para que eligiera, y elegí, temblando, con el miedo de que apenas estuviese capacitado para escoger bien. Después, mis dedos, cortados por las cuerdas, quedaron en tal estado, que he tenido las puntas lidadas con esparadrapo hasta el último sábado, y por eso no he tenido posibilidad ninguna de arrancar a las cuerdas un buen sonido y de pagar así el mal con el bien. Pero el sábado hice un buen ensayo con los cuartetos de Beethoven, que tocaba siempre con el pobre Blanche White, y los encontré más preciosos que nunca; tanto, que tuve necesidad de dejar el instrumento y grité, literalmente, lleno de alegría. Pero, lo que es más importante, pude comprobar que había recibido un violín muy hermoso, como jamás había tenido otro antes. Piense usted que nunca he tenido uno bueno hasta que he estado entre los sesenta y los setenta, y empecé a aprender a los diez años. De todos modos creo realmente que el violín aumentará mi fuerza de trabajo y alargará mi vida. Después de la música duermo siempre mejor. Debe haber una corriente eléctrica que, por medio de los dedos, pasa de las cuerdas al cerebro y recorre la médula espinal. Quizá sea música el pensamiento.»

«With music sweet as love, which overflows her bow» (Con música tan dulce como el amor que llena su camino...)



como una gran melodía noble, dolorida y alta, donde el pensamiento teológico encuentra, al fin, una cadencia perfecta: «¿quizá sea música el pensamiento?». Lo es siempre cuando tras el argumento, como tras el buen pentagrama, hay un corazón de hombre que resume su tiempo en un gran drama, que no hurta ninguna resonancia, que ha volado con la palabra hasta ese extremo, indeterminado dirán, donde el concepto ya no es nada, porque la vida, de un lado, y el espíritu, de otro, borran la frontera para encontrar el sitio de lo inflexible. Pero no, no hagamos lírica de segunda mano con el primer escritor inglés del siglo XIX. Detengámonos en la concreta verdad de esta apasionada carta. Ella nos señala el punto de Newman entre la música romántica. Newman no toma a la música como pretexto para alusiones vagorosas o como sistema de técnica literaria: es un profesional en el auténtico sentido de la palabra. Toca su violín desde niño, y ese violín no va errabundo entre fantasías o picecitas para arrullo de soledades. No; la gran emoción de esa hora de Newman pide el pasto más lleno de la música romántica, el más eterno, el más difícil y el más simple, el que se rebela siempre contra todas las turgencias ingenuas literarias: los «cuartetos» de Beethoven, «más hermosos que nunca», como sin tópicos decíamos unos meses en Madrid, cuando nuestro cuarteto nacional los tocaba de una vez y para muchos. Junto a ellos, Newman recuerda las tesis románticas, aun las que parecen más inocentes: esa ingenua unión de música y «electricidad» inaugurada por Bettina Brentano para hacer más inquieto su diálogo con Goethe. Ingenuidad digo, y digo bien y mal, porque en el fondo de ella hay una verdad que es la gran paradoja de la música, arte del número, arte del más puro, según Valéry, el apasionado de «purezas», pero también corporal como ningún otro, y que parece inventado para que la sangre y los nervios, y aun el tacto, se conozcan a sí mismos. Esta es la gran experiencia de unos cuantos hombres europeos que llevaron a música a cuevas, primero como problema de cabeza, como tentación después, y al fin —por eso no se llaman Schopenhauer ni Nietzsche—, como plena serenidad donde la vida crece y sube a modo de gran ola para espumarse misericordiosamente en un latido oceánico. Una vez más, en Newman, San Agustín se hace joven. El cardenal, el hombre que si supo ser griego a su manera, el hombre que estuvo en el corazón del romanticismo y de la catolicidad a la vez, siendo el amigo de los músicos que resan. Nadie como él supo el valor de la amistad, y ella le da, como premio en sus días más trémendos, una «segunda primavera», ese instrumento que, por pequeño y entero, que ser nuestro, bajo los ojos, sobre el pecho y fundido con la mano abierta: el violín. Para el violín de Newman valen los mejores versos musicales de Shelley:

«With music sweet as love, which overflows her bow» (Con música tan dulce como el amor que llena su camino...)

Reseñas breves

CUADERNOS DE ADAN.—NUM. 1: 10 pesetas.

Inaugura la Editorial Adán con este su primer cuaderno, una serie de publicaciones interesantes y necesarias en el panorama actual de nuestras letras. El ensayo, la conferencia, el trozo unitario de un libro próximo, etc., integran estos cuadernos, llamados a recoger las creaciones últimas del pensamiento hispano en torno a los más varios temas.

En este primer número figuran las firmas de José Ortega y Gasset, Gregorio Marañón, Manuel García Morente, Emilio García Gómez y José Camón Aznar.

Celebramos la aparición de esta serie, deseando a los editores éxitos sucesivos en la noble e interesante tarea que se han impuesto en servicio de las letras y la cultura hispánicas.

CANOVAS DEL CASTILLO. Antología.—Selección y prólogo de Luis García Arias. Ediciones FE, 1944.

El colector de esta antología, en su prólogo, caracteriza la figura y el pensamiento de Canovas del Castillo, buscando la explicación de la acción política en las necesidades del momento en que Canovas aparece. El proceso y el censo vital de Canovas están vistos con claridad por García Arias en su prólogo.

REVISTA DE ESTUDIOS POLITICOS. Volumen VII, marzo-abril 1944.—Año IV, número 14.

El sumario de este número contiene, entre otros trabajos, los siguientes: Ratinando Fernández Cuesta, «El concepto falangista del Estado»; R. Menéndez Pidal, «Carácter originario de Castilla»; Federico Suárez, «La intervención extranjera en los comienzos del régimen liberal español»; Notas de Fernández Almagro, Antonio de Luna, Castro Grau y Vázquez Duodero, «Mundo hispánico»; por Altube; «Crónica internacional»; por Mourlane Michelena, y Reseñaciones. Tanto los artículos como las «crónicas» están llenos de interés y profundidad.

LIBROS RECIBIDOS

- FERNANDO RIVERO DE ANDREA.—«Manual de contribución urbana».—Madrid, 1944.—30 pesetas.
- RENE RENOLT: «La inesperada esposa».—Ediciones Betis. Barcelona.—2,50 pesetas.
- D. DE VALDEMI: «Incógnita». (Novela). Ediciones Betis. Barcelona.—2,50 pesetas.
- HENRI CARRE: «Gabriela D'Estreés» («De las gradas del trono a la mesa»). Colección «Lyes». Editorial Morata. Madrid, 1944.—15 pesetas.
- LEONOR DEL CORRAL: «El viaje de Luisito». (Libro-museo. Ilustraciones de Blasco).—Editorial Molino.—Barcelona, 1944.—8 pesetas.
- F. DOSTOYEVSKI: «Un corazón débil».—Editorial Maucci. Barcelona, 1944.
- MAX DU VENZIT: «Lo único». (Novela).—Ediciones Betis. Barcelona, 1944.—5 pesetas.
- MARCEL IDIERS: «Mi taquí-meca». (Novela).—Ediciones Betis. Barcelona.—2,50 pesetas.
- MAY EDGINTON: «Invitación al amor».—Editorial Molino. Barcelona, 1944.—3 pesetas.
- J. SARANENCO: «El perro que habla». (Novela).—Editorial Maucci. Barcelona, 1944.—6 pesetas.
- E. DERRICO: «Un grito en la niebla». (Novela).—Editorial Maucci. Barcelona, 1944.—6 pesetas.
- HORACIO RODRIGUEZ ARAGON: «Entre dos luces». (Teatro).—Publicaciones Univers. Madrid, 1944.—10 pesetas.
- EDUARDO BENZO: «La responsabilidad profesional del médico».—Editorial Escelicer. Madrid, 1944.—65 pesetas.
- CANONIGO SCHMID: «Genevieve de Brabant».—Editorial Maucci. Barcelona, 1944.
- MAGDALENA NOGUERA: «La encendida palabra». (San Antonio de Padua). Editorial Alhambra. Madrid, 1944.—12 pesetas.
- MANUEL FERRER MALQUER: «San Antonio de Padua». (Biografía novelada). Editorial Vicente Ferrer. Barcelona, 1944.—6 pesetas.
- JOSE TOLEDO: «Cátedra en ascuas vivas». (Alhambra. Madrid, 1944.—10 pesetas.
- ADRIANO AUGUSTO MICHELI: «El Duque de los Abruzzos y sus empresas». (Biografía).—Espasa Calpe. Madrid.—35 pesetas.
- CANOVAS DEL CASTILLO: «Antologías». Selección y prólogo de Luis García Arias. Editora Nacional.—Brevarios del Pensamiento Español.—1944.
- JUAN BENEITO PEREZ: «Ginés de Sevil».—Editora Nacional.—Brevarios de la Vida Española.—Madrid, 1944.
- MANUEL VALDES LARRASAGA: «Discurso».—Madrid, 1944.
- CESAR GRAB: «Brazalete de oro» (Jovial).—Editorial Berenguer.—Colección «Belo».—Barcelona.—10 pesetas.
- LAZLO DOSMADI: «Hada fatal».—Editorial Doris.—Barcelona, 1944.—18 pesetas.



Jovial. Estatuilla de Mancini. Máscara italiana del XVII

MODAS

LA MUJER PERFECTA



Hace algún tiempo se publicó en periódicos extranjeros el resultado de una encuesta. Se había preguntado a miles, a millones de hombres, cuál era según ellos, el modelo más perfecto de mujer. El resultado fue tan sencillo y unánime que llegaba a ser altamente aleccionador. Seguramente todas las mujeres que lean lo que a continuación publicaremos, y que será el resumen de lo que dijeron y opinaron todos aquellos señores, se encogerán de hombros y dirán: "¡Va, que cosa! ¡Eso es el retrato de la mujer perfecta? Pues yo debo ser pluscuamperfecta. Hay mil cosas en las que aventajo a ese modelo". Y se quedarán tan satisfechas.

Sin embargo, debemos advertirlas que no conviene en esto hacer un juicio a la ligera. Y que igual se peca por carta de más que por carta de menos.

Ahora, vamos con el retrato: "Para que una mujer resulte perfecta y conste que nos remitimos en todo a la opinión ajena—debe ser, ante todo, la nuestra propia; es decir, nuestra esposa. No tendrá menos de cuarenta años y deberá ser rubia".

Lo de los cuarenta años no es dudoso que resulta consolador; pero no sabemos si debemos interpretarlo como que no se debe contraer matrimonio hasta esa edad, lo cual no deja de ser algo retrasado, o si es que antes.

La pequeña crónica

El cielo es nuestro

Hace muy pocos años el cielo era patrimonio exclusivo de los hombres, siempre caro, siempre factum. Luego, con el nacimiento y el florecer de la Aviación, se fueron las primeras marcas femeninas: Ruth Elder, Amelia Earhart, Amy Johnson, y otras tantas reinas cuyo nombre se barajó al lado del de los ases del aire.

Pero, con todo, el cielo seguía siendo masculino. Se concedía, muy a regañadientes, la atención



a Eva aviadora, y casi nunca con seriedad. Hoy una película francesa, nos recuerda que tenemos carta blanca de bebedoras de azul y vientos. Volviendo a traer al primer plano de actualidad a los esposos Dupeyron. Los dos garajistas, los dos entusiastas de la Aviación, los dos invirtiendo sus economías de franceses previsores en la compra de un monoplano, y queriendo coronar su entusiasmo batiendo algún récord.

Pero los masculinos eran difíciles de superar con los escasos medios técnicos que poseía la pareja, por lo que se decidieron por los femeninos. Y así fue ella, Teresa, quien salió: setenta y dos horas en el aire, y abajo, en la tierra, el marido y los hijos aguardaban con el alma en la posible palma de la arriesgada. Que al fin la consiguió.

Y ahora encaja considerar cuál es el mayor heroísmo, si el de la mujer que marcha, o el del hombre que queda silencioso, esperando, rodeado de unos niños a quien la brillante aventura de la madre puede hacer huérfanos. Creemos que el de este último, por su generosidad insospechada dentro del común y lógico egoísmo hogareño.

Siempre se nos concedió a las mujeres el estar en las nubes o el tener la cabeza a pájaros. Hoy, Pierre Dupeyron, con su cortesía tallada en la viva carne del amor, nos ha dicho: "El cielo es vuestro".

Que espléndida novela de Olimpiada actual, digna de la pluma de Henry de Montherland... Pero se nos olvidaba que el autor de "Las jirafas" es antifeminista.

EUGENIA

de haber cumplido esos años todas las mujeres son insuperables. Lo del color del pelo es quizá también excesivamente personal; pero sigamos con la opinión de estos señores:

"La mujer perfecta tendrá un carácter tranquilo y no dejará nunca que los nervios la dominen. Se pintará poco y se vestirá en tonos suaves, y muy a menudo de negro. El terciopelo deberá ser su tela favorita. Su adorno predilecto, las perlas. El esmalte de las uñas será siempre de un rosa palidísimo. Vestirá poco de sport, y nunca con traje de sastré de corte masculino. Sus vestidos serán preferentemente con pliegues y drapados y pueden adornarse con encajes".

"¿Qué opinan las lectoras? A primera vista parece que se trata de una mujer no de cuarenta años, sino de setenta, y que más que el retrato de la mujer perfecta define a la abuelita perfecta; pero aun falta mucho.

"Todos los días leerá la mujer la Prensa, así como deberá estar al tanto del movimiento literario; sin embargo, sólo se servirá de esta cultura para hacerse útil a su marido. Conocerá, al menos de referencia, a todas las personas que destaquen, ya sea social o intelectualmente, o que tengan una fortuna considerable. En todo momento deberá estar dispuesta a dar una referencia exacta sobre ellas".

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Marichu de la MORA

Su espejo dice...

Que no le agrada en absoluto el reflejar unas manos tan descuidadas como las suyas.

Usted no puede ignorar la importancia de las manos; continuamente nos están prestando servicios e in-



terrumpidamente están demostrando la calidad de sus portadores.

Las suyas, desaliadas, nos revelan demasiadas cosas desagradables, y en lugar de decirnos vamos a hablarle del tratamiento que tiene que observar para que las miremos con mucho agrado.

Las labores de su hogar nunca serán realizadas sin que sus manos estén cubiertas por unos guantes fácilmente lavables.

Los dedos manchados—sobre todo si es por las verduras—no debe, ante todo, lavarlos, sino frotarlos con piedra de pómez y después darse una buena frotación de limón.

Algunas manchas de frutas desaparecen con una ligera aplicación de vinagre.

Para quitar el pertinaz olor que se trae de la cocina, después de la preparación de los guisos, se lavarán las manos con agua tibia, a la que se habrá adicionado una cucharadita y media de amoníaco.

Señora... que no se diga

Sabemos que la rosa es su flor predilecta y también sabemos que es la flor más antigua que figura en la Historia. Tanto que en la literatura persa, en la historia de la antigua Grecia y en los jeroglíficos de Egipto ya se la nombra.

Usted sabe que los pañuelos y telas de seda son bastante complicados de lavar y, además, fácilmente se ponen amarillentos. Para lavarlos le recomendamos que les dé una jabonadura en frío y, después de aclararlos, ponerlos a secar. Mientras, se pone a cocer en un puchero agua, con tantos pañuelos de salvado como pañuelos haya que lavar, y se filtra luego con una tela.

En este líquido se echan los pañuelos durante tres horas y después se planchan antes de que estén completamente secos.

—Bueno, pero...
—Se compadecé, y dice:
—Sí, amigo. Nací en Valencia. Pero, desde niña, viví en la calle de la Encomienda. Soy madrileña de corazón.

—¿Qué tal? ¿Pero, atención!, que hay algo más exigente que eso de los bailes?

—Todos los días leerá la mujer la Prensa, así como deberá estar al tanto del movimiento literario; sin embargo, sólo se servirá de esta cultura para hacerse útil a su marido. Conocerá, al menos de referencia, a todas las personas que destaquen, ya sea social o intelectualmente, o que tengan una fortuna considerable. En todo momento deberá estar dispuesta a dar una referencia exacta sobre ellas".

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.

"La mujer perfecta será una experta cocinera, además de hábil con la aguja. Es imprescindible que su salud sea lo bastante buena para que pueda en todo momento acompañar a su marido o a sus hijos en cualquier viaje o excursión, aun los más fatigosos".

Conque nada de hablar de estas enfermedades o cansadas! Supongo que las lectoras habrán ya desistido de llegar a la "perfección", por poco que hayan meditado sobre ello, y aunque a primera vista pareciera tan sencillo. Y vamos con el final:

"Toda mujer tiene una belleza propia que radica en su personalidad. Lo que pasa es que no todas las mujeres tienen la habilidad de hacer resaltar esa belleza. Por eso un rostro demasiado joven, por perfecto que sea, no llega a ser nunca interesante. Se necesitan las marcas de la personalidad, las mismas arrugas, para que este rostro resulte completo. Todo lo demás será como un libro bellamente encuadernado, pero cuyas páginas permanezcan en blanco. Por eso toda mujer debe cuidar más su personalidad, su espíritu, que su mera belleza exterior".

Y aquí termina este interesante documento. Lo único que queda por aclarar es que cuando al principio habíamos de que hace algún tiempo se hizo esta encuesta, no queríamos decir que hacía unos cientos de años, y si siquiera unos cientos de semanas. Es decir, que ésta es la opinión de unos hombres que viven hoy día. ¿Qué creen nuestras lectoras que habría que añadir o que quitar si rubricaran estos españoles estos caballeros? Sospechamos que poca cosa. Hay un fondo común "hombre" bastante universal. Y sólo queda una pregunta. ¿Qué opina de todo esto la "mujer perfecta"?

Como se ve, es todo un programa de estudios; pero aun no acaba.



N 1561, el camino de Bergerac a Périgueux distaba mucho de ser tan hermoso como lo es hoy. El gran bosque de castaños, que todavía se extiende por una gran parte de él, era entonces mucho mayor, y las sendas que lo atravesaban mucho más estrechas. En el lugar en que el camino bordeaba una profunda garganta, que entonces se llamaba «El valle del Solitario», la vertiente de la montaña que terminaba en el mencionado valle era tan áspera y peligrosa, que los más atrevidos apenas osaban atravesarla en pleno día. El 1.º de noviembre de aquel año, o sea el mismísimo Día de Todos los Santos, se hubiera creído, a las ocho de la noche, completamente impracticable, tanto el rigor prematuro de la estación añadía peligros a las dificultades naturales. El cielo, oscurecido desde la mañana por una bruma espesa mezclada con nevisca, no se distinguía, a la puesta del sol, del sombrío horizonte; y así como sus tinieblas se confundían con las tinieblas de la tierra, los ruidos de la tierra se mezclaban también con los suyos de manera tan horrible, que erizaba los cabellos de los caminantes. El huracán, que crecía de minuto en minuto, se arrastraba gembundo como la voz de un niño que llora o la de un anciano que mortalmente herido pide socorro. Las más de las veces no se sabía de dónde procedían esas horribles lamentaciones, si de las alturas de las nubes o de los ecos del precipicio, pues rodaban juntos las quejas que salían del bosque, los mugidos provenientes de los establos, el agrio chillido de las hojas secas, azotadas en torbellino por el viento, y el fragor de los árboles que descaujaba la tormenta: todo ello era espantoso al oído.

El valle, negro y hondo, oponía en uno de sus puntos a todo esto un contraste notable: una claridad vasta y resplandeciente, que se extendía a veces como el penacho de un volcán. De ambas hojas de una puerta que encucaban la luz, subían bocanadas de alegría y risas capaces de contentar a la misma Desesperación. Era la forja de Santos Oudard, el herrero, que había llegado a los cuarenta años sin tener un solo enemigo, y quien ahora solemnizaba alegremente su natalicio al resplandor de la fragua y rodeado de sus oficiales, aturridos por el placer y el vino.

No se había dado jamás el caso de que Santos hubiera violado la solemnidad de los días festivos para calzar una bestia o componer el herraje de un carro, a menos que no se viera precisado por algún accidente imprevisto, sobrevenido a algún forastero de camino. Mas entonces tenía por costumbre no cobrar su trabajo. Ahora bien, la fragua no dejaba de estar encendida en los más solemnes días festivos, porque servía de fanal, sobre todo en el invierno, a los pobres pasajeros, que eran allí siempre bien acogidos. Cuando entre los vecinos del valle se quería indicar la casa de Santos Oudard se le llamaba comúnmente el «albergue de la caridad».

Con paso rápido penetró Santos en la gran cocina contigua a la fragua, en la que varios trozos de carne y algunas piezas de caza terminaban de asarse en un fuego claro y bien alimentado, que hubiera dado envidia a la fragua misma, bajo la amplia campana de una de esas chimeneas del tiempo viejo, que parecían haber sido inventadas para hacer más amable la hospitalidad.

—Esto va bueno—dijo dirigiéndose alegremente a una viejecita sentada en una banca en uno de los ángulos de la chimenea, cuyo rostro grave y dulce brillaba vivamente iluminado por una lámpara de cobre de tres brazos, colocada sobre una consola de adornada yesería, mas ya muy ennegrecida por el humo y el tiempo—. Ya sé que los niños están acostados y que esa buena tropa de muchachas del valle os hacen tan excelente compañía como siempre en espera de la velada. Dios me libre de turbarlos con el escándalo de mis oficiales, a quienes el ruido del yunque tiene hace tiempo ensordecidos, y que no saben entenderse si no aullán como lobos. Acabo de dejarlos en mi alcoba, pues desde allí sus gritos no llegarán hasta usted. Os ruego, madre, que tenga la bondad de enviarnos el resto de ese relleno con una de vuestras criadas, la de más edad y la que tenga más cara de ajo, pues toda precaución es poca. Pero reserve usted alguna buena tajada para los pobres diablos que el mal tiempo haga recalar en esta casa, y en cuanto a vuestras gentiles amigas trate usted de regalarlas a su placer con castañas asadas bajo las brasas y regadas con vino blanco y dulce del recientemente sacado de la bodega, cuya espuma es un encanto. Y que no crean que se acabará pronto, que no se acabará... Todos estos trabajos no se los tomaría a usted, querida madre, si viviera—continuó Santos—mi amada Lucía; pero Dios ha permitido que sólo usted quede como madre de sus hijos y como providencia visible de su padre.

—Todo se hará como tú lo desees, mi buen Santos—dijo la buena Humberta, tan emocionada como su hijo por el recuerdo que habían despertado sus últimas palabras—. Anda y diviértete el resto de la jornada, que cuando la campana de la ermita toque a la oración de los difuntos, tiempo tendremos de pensar en ella. Alegrate cuanto puedas y no te preocupes de nuestros huéspedes. Mira esos dos que llegan ahora, que, alabado sea Dios, nos esforzaremos en recibir del mejor modo posible, y que espero serán lo suficientemente indulgentes para dispensarnos de la pequeñez de nuestros medios, si nuestra acogida no está a la altura de nuestros deseos.

—Que el Señor sea con ellos—replicó Santos saludando a los forasteros, en quienes no había reparado hasta aquel momento—. Crean que en nuestra casa están como en la suya propia. Entretenedlos con historias agradables, que alejen el tedio de las horas y no les escatiméis las provisiones, pues a todo hombre le es debido el pan nuestro de cada día.

Luego abrazó una vez más a su madre, y se retiró. Los dos hombres, de quienes acababa de hablar la anciana Humberta, habíanse puesto un instante en pie como para responder a la cortés de Santos, mas luego habíanse de nuevo sentado, inmóviles y silenciosos, al otro extremo del hogar.

Tenía el primer aspecto de hombre distinguido; vestía un jubón negro con agujetas, sobre el que se abría una gran gorguera blanca de gruesos pliegues, bien almidonados y acanalados. Cubrían sus piernas, hasta por cima de la rodilla, altura a la que llegaba la capa o ferruero, un buen par de botas de montar de las llamadas de fuele. El amplio sombrero, adornado con una larga pluma, doblada su ala sobre los ojos. La barba puntiaguda y grisácea, anunciaba una robusta vejez. Por su actitud tranquila y discreta se adivinaba un letrado.

El segundo personaje debía ser, a juzgar por su pequeña talla, un hombre del común; pero su extraordinaria vestimenta ya había llamado desde el primer momento la atención de madre Humberta y de las muchachas del valle que no podían, a su pesar, distinguir los rasgos de su fisonomía, cubiertos por los tufores enormes de su roja cabellera. Llevaba unas calzas y un justillo rojo carmesí muy ceñidos. En lo alto de la cabeza, un solideo también rojo, del que se escapaban los crespos bucles de una cabellera de un rubio ardiente que le daban un aspecto extraño. Aquella especie de bonetillo estaba sujeto a la barbillas por una fuerte correa como si fuera un bozal.

—Ustedes nos excusarán, tanto más, señores, si cumplimos mal con nuestros deberes—continuó Humberta, dirigiéndose al más viejo de los forasteros—, cuanto que nuestra comarca es pobre y pocas veces frecuentada, por lo que no estamos acostumbrados a recibir el honor de visitas de viajeros como ustedes. Sin duda ha sido el Azar quien los ha traído por aquí.

—El Azar o el Infierno—respondió el hombre de negro con voz ronca, cuyo agrio sonido hizo temblar a las jóvenes.



EL VALLE DEL HOMBRE MUERTO

POR CARLOS NODIER

ba ver de su rostro otra cosa que una boca descomunal, guarnecida de innumerables dientes, agudos como agujas y blancos como el marfil.

Después aproximó bruscamente su escaño a los molinos ardientes de la chimenea y desplegó ante la luz de los ojos de los forasteros, que se miraban con asombro, los dos brazos de la chimenea, que parecían, a través de las cuales se transparentaba la llama, como si fueran de concha o de cuerno.

El hombre de negro prestó poca atención a esta brutal grosería. —Mi condenado caballo—continuó—, asustado por el miedo a la tormenta o empujado por un espíritu del mal, me ha extraviado durante tres horas, de bosque en bosque y de barranco en barranco, y ha estado a punto de derribarme en un precipicio, donde lo he dejado por muerto. Según mi cuenta he debido andar más de treinta leguas, y si he venido a este lugar desconocido ha sido merced al resplandor de vuestra fragua y a la gracia de Dios.

—Su santa voluntad se cumpla en todo—dijo la madre Humberta, persignándose.

—La gracia de Dios no podía por menos—repuso el maligno hombrecillo—de inclinarse a favor del muy ilustre y muy reverendo señor don Astolfo Chouquet, antiguo promotor del Monasterio de Hijas de Santa Columba, ministro del Santo Evangelio, rector de la Universidad de Heidelberg y doctor en cuatro Facultades.

A esta frase siguió un borbotón de risa, aun más estruendoso que el primero.

—Con qué derecha—gritó el doctor, rechinando los dientes—un villano contrahecho y grosero se atreve a mezclarse en mi conversación, atribuyéndome títulos que tal vez no me correspondan? ¿De qué me conocéis?

—Perdón, perdón, mi buen maestro, no os confundís—respondió el hombrecillo, acariciando con sus manos desproporcionadas la capa y las mangas del viejo doctor. Os he conocido en Colonia, cuando viajé por Europa para instruirme, siguiendo los primeros pasos de mi padre, y he asistido a vuestras lecciones, en las que traducíais a Plutarco en excelente latín. Por cierto, que os detuvisteis súbitamente, más cortado que si Satanás os hubiera cogido por el ganate, en el tratado de «De sera Numini vindicta» (1). Bella, por cierto, y sabia materia. Aunque, a la verdad, aquel día tenía alguna preocupación muy particular, pues os estaba preparando, tras la tumba de los Tres Reyes (2), un brasero aun más ardiente que el llor de la señora Humberta. La historia es divertida y la contaré gustoso si ello place a esta amable y bella compañía.

—Yo—dijo el doctor en voz baja—, si insistes en este asunto, te meteré las palabras en el cuerpo con la punta de mi daga. Es sorprendente—añadió en voz alta—que se reciba en una casa honrada a tales bribones.

—Ciel que era vuestro criado—replicó la señora Humberta—, yo no lo conozco de nada.

—Ni yo, ni yo—dijeron las jóvenes, apretándose las unas contra las otras, como adivinas sorprendidas en el nido.

—Tampoco yo—dijo Cipriana, ocultando su cabeza entre las rodillas de Magdalena.

—¡Oh, los hipócritas niños!—gritó el viajero del bonete rojo desde el rincón de la chimenea, en que se

(1) De la «Venganza Jordán».

(2) En efecto, hay en la catedral de Colonia una capilla dedicada a los tres Reyes Magos.

había puesto en cuclillas para retirar a zarpazos las castañas calientes. Verán ustedes cómo tienen la malicia de no reconocerse en traje de domingo. Fíjese bien, sin embargo, madre Humberta, si ha cambiado tanto el pequeño Colás Pateta, chalan añoño, luego estudiante y hoy mozo de cuadra, para servir. El honrado maestro Santos no ha puesto un hierro a una de vuestras yeguas que yo no haya antes lavado, frotado, almozado, atusado, lustrado, bruñido y pulimentado más que un espejo, y a quien no haya a todas horas, o a lo menos de noche, peinado las crines con mis dedos. He aquí por qué soy siempre bien recibido en la herrería, pues de herrero a herrero no pasa dinero.

Mientras pronunciaba este discurso, iba apartando a derecha e izquierda los espesos bucles de sus cabellos flamante, para descubrir su faz, que, riendo a más y mejor, mostró repugnante, pálida y amarilla, como cera de hachón viejo, surcada de extrañas arrugas, en cuya frente brillaban dos ojos rojos como carbones encendidos al soplo de incandescente fuelle. Todo el mundo hizo un movimiento de terror.

La señora Humberta estaba segura de no haberlo visto jamás; pero un secreto sentimiento le advertía que no debía decirlo.

—Si he visto este fantasma alguna vez—gruñó Astolfo—, es preciso que sea un gran diablo del infierno. —Pudiera ser—replicó Colás Pateta, siempre riendo—, y yo mismo debería tanto como usted asombrarme de hallarnos de nuevo aquí. ¿Quién habrá citado al doctor Astolfo en el «Valle del Solitario»?

—El «Valle del Solitario»—dijo Astolfo, con voz tonante—, ¡Ay! ¡Ay!—y se mordió las manos.

—¡Ay! ¡Ay!—replicó Colás Pateta, con tono de burla interior—. ¿No piensa usted, doctor, como yo, que nosotros, gentes de estudio, en quienes el amor al saber se une al del oro y al del placer, debemos averiguar por qué se llama a este miserable valle? La historia debe ser singular, y no parece que la señora Humberta, que sabe las más bellas historias del mundo, quiera de buen grado contarnos ésta, mientras apuramos unos vasos de vino dulce.

—Nada me importan las historias, buen hombre—replicó Astolfo—haciendo un movimiento para levantarse.

—Si no es esa historia será la mía—exclamó Colás Pateta, reteniéndolo sentado por la fuerza de su nervudo brazo, que le oprimió como un cazo—. ¡Oh! Gran placer tomaremos, señora Humberta, de oír contar lo que sepáis.

—Había prometido a mis muchachas—respondió la vieja—contarles esa historia, que os será larga. Hay que decir, en primer lugar, que esta comarca era aún más salvaje y más triste que hogaño, cuando vino, hace más de cien años, a habitarla un hombre santo, quien fundó una pequeña ermita sobre una de las rocas de los salientes que bordean el precipicio. Se cuenta que era un joven y rico caballero, disgustado de la Corte, en la que tenía no poder salvar su alma. Pero nunca se dejó conocer por otro nombre que el de Odilón, bajo el que su Santidad le ha beatificado, y se espera que lo canonizará.

—¡Diablo!—dijo Colás Pateta.

—Sea lo que sea, se sabe, a no dudar, que trajo consigo tanto dinero que a poco tiempo el valle cambió de aspecto. Hizo cultivar las tierras aptas para la labor, construyó ingenios en el río, edificó un hospitalito, una iglesia, una ermita, y sus liberalidades atraerón al valle gentes de todos los oficios útiles a los pasajeros, cuyas familias existen aun viviendo en una holga-

da medianía, y no cesando de bendecir el nombre del bienaventurado santo Odilón, que los dejó por herederos. Esta es la razón de que este valle se llame el «Solitario», ya que él nunca salió de su ermita, y que, a imitación de Dios, no hacía sino bien a los hombres, sin dejarse ver. El Señor tenga su alma en el Cielo, como se dice en el Breviario.

—Esa historia es muy edificante—dijo el doctor Astolfo—, y quiero creerla verdadera esta vez, aunque he oído otras semejantes en todos los países donde hay monjes. Mas percéme que el tiempo aclara, que ha cesado la tormenta, y que la lluvia no azota ya en los cristales.

—Sería, sin duda, agradable ponerse en camino en seguida—notó alegremente Pateta, sujetando al doctor en su asiento—, pero sería también descortés abandonar a la señora Humberta al comienzo de una narración tan bella e instructiva.

—La narración está completa—replicó el doctor con impaciencia—, y claramente se ha dicho cuanto nosotros podíamos esperar; o sea, el origen y etimología del nombre de este valle. No falta, pues, ni una palabra más.

—Falta—repuso Colás—una peripecia, un desenlace y una moraleja, que no nos hubierais ahorrado en el aula cuando os ocupabais de explicarnos peripatética la retórica del maestro Guillermo Fichet. A la prueba me remitiré: la venerable señora Humberta se dispone a continuar la historia, después que ha tomado aliento.

—El venerable Odilón—continuó la vieja, en efecto—había vivido de este modo cerca de tres cuartos de siglo en el retiro y en la plegaria, cuando se ofreció para asistirle en sus santos oficios un joven que ya hacía meses se hacía notar por sus prácticas de devoción y por su asiduidad en los Sacramentos. Como tenía tanta ciencia como un clérigo, tanta elocuencia como un predicador y tanta aparente piedad como un santo, pues jamás se había visto un penitente tan amigo de la mortificación, la ermita le fué fácilmente franqueada. A la hora presente he olvidado su nombre, aunque me parece que no hace mucho lo he oído.

—El nombre de ese personaje no hace al caso de vuestro relato—murmuró el doctor, comiéndose las uñas.

—El maestro Astolfo Chouquet—repitió Colás Pateta con voz estridente—piensa que el nombre de este personaje es inútil para vuestra narración, ¡oh respetable Odilón! Escuchadlo bien: vuestro relato puede prescindir del nombre de ese buen apóstol, que no sé por qué se me figura un hipócrita infernal, y aunque está también la opinión del doctor Astolfo Chouquet, del maestro Chouquet, del señor don Astolfo Chouquet; pero, ¿no le recuerda a usted nada, Humberta?

—Este miserable quiere hacernos morir—pensó el doctor para sí, volviendo ansiosamente los ojos hacia la puerta.

—Aun no—respondió a su pensamiento el diminuto Colás Pateta, que se ahogaba de risa, junto a su codo.

—Durante mucho tiempo habíamos temido que el incentivo de los tesoros del bienaventurado sirviera de cebo a los ladrones—continuó la viuda de Tophaine, que apenas si había prestado oídos a las interrupciones—; pero ahora sabemos que después de haber distribuido una gran parte en obras pías, como ya os he contado, había repartido el sobrante entre el cura y el monasterio para la educación de los niños, el alivio de los traidantes y la reparación de los daños que ocasionan las tormentas y las inundaciones. No se veía en todo el valle, a la llegada del joven clérigo, otra cosa

que un dulce y favorable confortamiento, que la Providencia enviaba con su gracia a la vejez del solitario. A lo menos, nos decíamos en nuestras veladas, el santo hombre tendrá alguien a su lado que le cierre los ojos y que invoque sobre su cabeza el nombre de Dios cuando le llegue su hora.

—¡Oh, y eso está muy bien pensado, buena mujer!—exclamó Colás Pateta, sollozando—. Yo mismo hubiera bendecido la cabeza de ese pobre viejo si Dios me lo hubiera permitido. Pero, ¿qué dice mi maestro, el doctor Astolfo?

Astolfo se mesó la barba, se agitó en su escabel, miró de nuevo a la puerta, y no respondió.

—Pero he aquí lo que sucedió—siguió la vieja—. Una noche, Tophaine se levantó de mi lado completamente turbado. Fué, señores, hace treinta años, justamente la noche de Todos los Santos, como hoy, un poco antes de los maitines de difuntos.

—¿Cómo?—dijo Colás Pateta—. ¿Cree usted, mi buena madre, que hará ahora efectivamente treinta años justos de aquel día; treinta años, a la misma hora, ni más ni menos, cuando suenen los maitines?

—Así es, sin duda, buen señor Pateta—replicó Humberta—, puesto que fué en 1531. Pregunté a mi esposa Tophaine por qué se levantaba tan temprano, creyendo que tal vez estuviese enfermo. «Arropaos, me dijo, y no temas, amiga mía. Un mal sueño me acaba de atormentar y es preciso que me aciegue antes de volver a dormirme, pues los sueños son, a veces, mensajes del Señor. Me ha parecido que ascendían al anciano santo Odilón, y desde que estoy despierto no sé qué ruido de llantos y gemidos me persigue. Dentro de unos momentos vendré a tranquilizarme.» Y diciendo esto corrió a la ermita con algunos de sus oficiales, a quienes comunicó su cuidado. Cuando llegaron a la celda, comprobaron que el sueño no le había engañado.

—El pobre solitario estaba muerto!—gritó Colás—Maestro, ¿lo habéis oído?

—Se moría cuando Tophaine llegó; pero aunque había caído sin conservar apariencia de vida a los ojos de su matador, había encontrado momentos después bastante fuerza para arrastrarse fuera de la celda, mientras que el miserable buscaba inútilmente los pretendidos tesoros que acababa de comprar al precio de su alma.

—Y su asesino había sido el monstruo artífice y de testable que había falsificado una amistad y unas oraciones bajo la máscara de la devoción. Maestro, ¿lo oís?

—El fué—dijo la señora Humberta—. Ahora bien, la reja de la celda se había cerrado tras los pasos del bienaventurado por medio de un resorte inventado de Tophaine, cuyo secreto no conocía el asesino.

—Ya está cogido!—gritó Colás Pateta, con horrible risa—. Un poco más, y el justo será vengado. Maestro, ¿lo oís?

—No sucedió así—prosiguió Humberta, levantando los ojos—. Tophaine y sus gentes no dieron con nadie en la gruta, y como se extendió de repente un olor a alquitrán y azufre, se creyó que el extranjero había hecho un pacto con el demonio para escapar al peligro que le amenazaba. Lo cual pareció inverosímil, pues luego se supo que había estudiado en Metz y en Strasburgo con el malvado nigromántico Cornelius, de que habréis oído hablar...

—¡Ah! Su negocio no fué muy bueno de todos modos—interrumpió Colás Pateta, entregándose a nuevas risotadas—. Maestro, ¿lo oís?

—Oigo, oigo—repuso Astolfo Chouquet con tono de afectada calma—, el lenguaje de la loca superstición imbuida en el pueblo ignorante. ¡Que la luz de la verdad le ilumine!—El hizo un movimiento súbito para alejarse de su vecino. Colás Pateta no le siguió. Vertió sobre él una mirada de mofa y desprecio.

—Lo que se sabe de seguro—añadió la vieja un poco picada—es que se halló en la celda un papel manchado de sangre y señalado de cinco grandes uñas negras, como si fuera un sello real, en el que se leía que el asesino tendría treinta años de respiro. Lo tradujo monseñor el gran penitenciario, pues estaba escrito en letras diabólicas.

—O las orejas me suenan o las campanas tocan a maitines. Maestro, ¿lo oís?

—El asesino, por lo demás, no fué nunca reconocido—terminó Humberta—aunque dejó en la mano del bienaventurado un espeso mechón de cabellos adheridos a un trozo de piel ensangrentada...

—Respeto a San Odilón!—gritó Colás Pateta en aquel instante, haciendo volar de un revés el sombrero empenachado del doctor.

El maestro Astolfo Chouquet tenía uno de los lados de la cabeza calvo y mono, como si el fuego lo hubiera abrasado.

Midió a Colás con la mirada, amenazador; recogió su sombrero y alcanzó la puerta, volviéndose hacia atrás para ver si el mozo de cuadra le seguía; mas el hombrecillo se estaba entreteniéndolo en hurgar los molinos enrojecidos y en arrancar chispas a la lumbré, que saltaba hacia él valle.

La puerta se cerró. El grupo de mujeres permaneció silencioso y sin movimiento bajo el peso de un terror desconocido, como si hubieran sido petrificadas. Colás Pateta se dio cuenta, y riendo una vez más, hizo una reverencia, y recorrigiéndose el cabello dio, con la gracia cortésana del hombre mejor educado:

—Adiós, respetable Humberta y vosotras gentiles doncellas. Gracias por la hospitalidad que nos habéis dado. Tengo que seguir a ese caballero, no sea que pierda el camino.

Un instante después se oyeron los goznes de la puerta y luego fuertes pasos en la vereda.

—Se ha ido el diablo!—exclamó la rubia Juliana levantando la pequeña mano temblorosa hacia el cielo.

—¿El diablo?—dijo Anastasia, cruzando las manos en actitud de orar—. ¿Credéis que sea el diablo?

—Hay muchas probabilidades—observó gravemente la señora Humberta, que en todo aquel tiempo no había cesado de pasar las cuentas de su rosario.

—No nos ha dicho su nombre?—replicó Juliana, un poco más tranquila—. ¿No es Pateta el nombre del diablo?

—Estos nombres son exactamente sinónimos—añadió con aire reposado Ursula, que era sobrina y ahijada del señor cura.

—Yo le reconocí al punto—dijo Cipriana—. ¡Le he visto atizar el fuego tantas veces cuando me he quedado dormida sobre mi rueca!

—Y yo—dijo Magdalena—le he visto enredar los vellos de vuestras cabras cuando he velado en el establo.

—Debe ser él—observó la pequeña Anita, la hija del molinero Robert—el que extrañaba nuestras burras silbándolas desde el bosque.

También ha querido extrañarnos a nosotras—exclamó en voz baja su hermana Catalina—y el maligno, con su traje rojo, ha paseado más de una vez junto al arroyo.

—¡Liberanos, Domine!—exclamó la vieja Humberta, arrodillándose.

Puede creerse que las jóvenes siguieron su ejemplo, y que no se separaron a la llamada de los maitines sin haber purificado la cocina de la señora Humberta con oraciones, fumigaciones y aspersiones de agua bendita.

A la mañana siguiente, cuando los vecinos de la aldea se dirigían a la ermita para asistir a la santa misa, Santos Oudard dejó de pronto el brazo de su madre y se detuvo ante la pequeña tropa, avisando con un gesto y un grito que no avanzasen más para que se aborrasen el horrible espectáculo que acababa de herir su vista.

Era un cadáver tan horriblemente lacerado, tan deformado por las convulsiones de la agonía, tan encogido y arrugado por un fuego celeste o infernal, que era difícil reconocer en él un ser humano. A su lado se veían los harapos de una capa negra y un sombrero con una pluma flotante.

Desde entonces el «Valle del Solitario» se llamó el «Valle del Hombre Muerto».